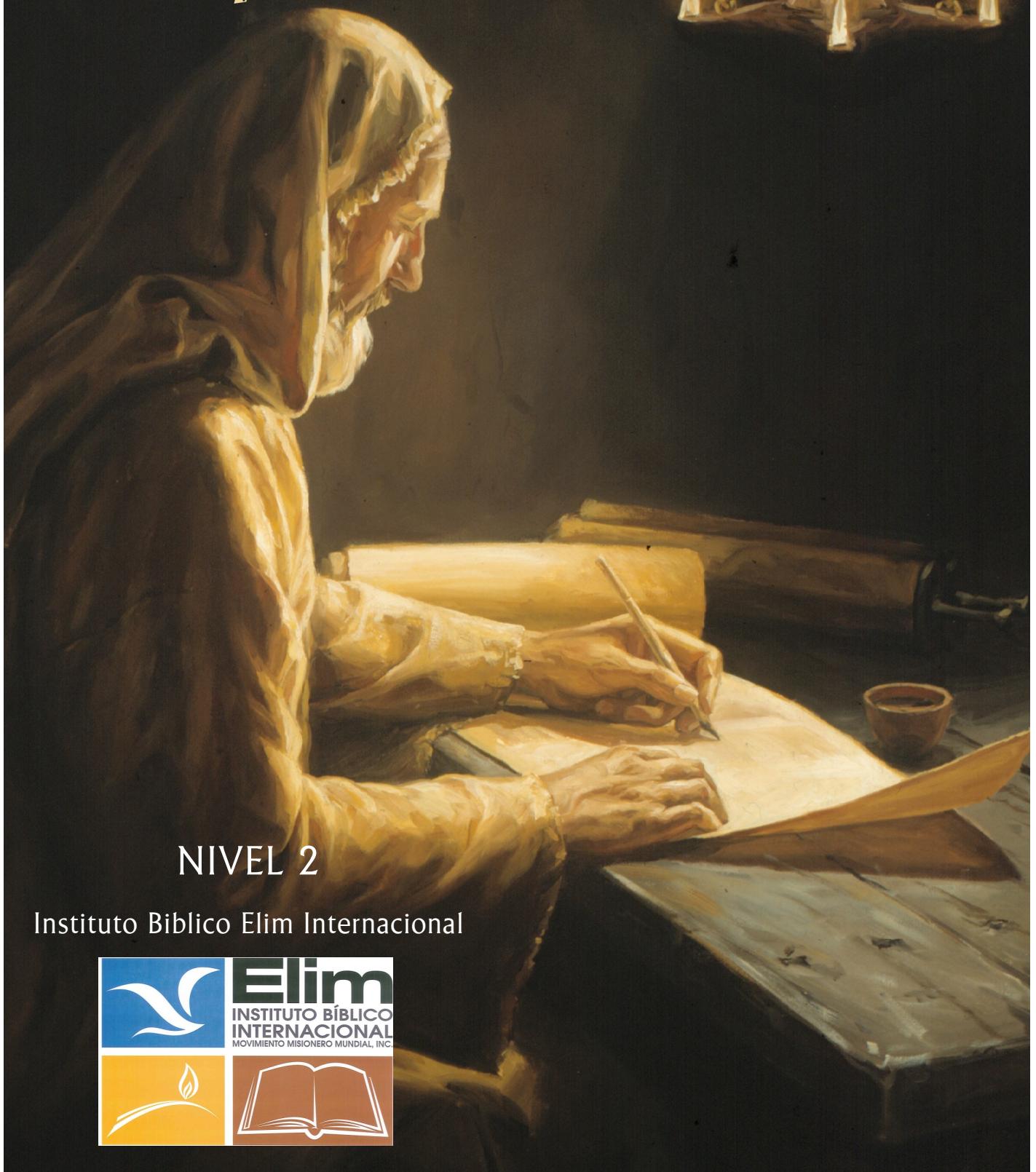
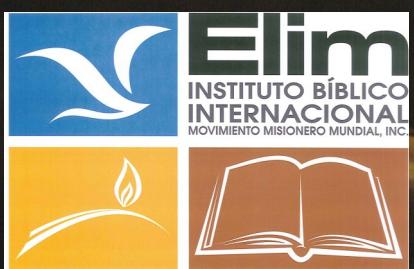


Literatura Sapiencial



NIVEL 2

Instituto Bíblico Elim Internacional



Libros Poéticos

2005, Material Recopilado por Prof. Ginnette Guzman Bastos.

Revisado en el 2005. Heredia, Costa Rica.

Prohibida la Reproducción Total de este material sin la previa autorización escrita de la Prof. Ginnette Guzman Bastos.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	2
LIBROS POÉTICOS	3
CARACTERÍSTICAS PECULIARES DE ESTOS LIBROS.....	5
PARALELISMO POETICO	5
PARALELISMO SINONIMO.....	6
PARALELISMO ANTITÉTICO	7
PARALELISMO SINTETICO.....	8
CLASES DE POESÍA HEBREA.....	10
LIBRO DE JOB	14
LIBRO DE LOS SALMOS.....	22
LIBRO DE PROVERBIOS.....	28
LIBRO DE ECLESIASTÉS.....	35
CANTAR DE LOS CANTARES	43
LIBRO DE LAMENTACIONES	53
SIGNIFICADO DE PALABRAS	62
BIBLIOGRAFÍA.....	65

INTRODUCCIÓN

La poesía del Antiguo Testamento es la contribución que el pueblo hebreo ha hecho a la literatura universal. Como otros pueblos, su literatura más antigua fue poética. El Antiguo Testamento no contiene toda la literatura poética del pueblo israelita.

En los libros sagrados se incluyeron poemas de valor espiritual y, no todos están incluidos en el Canon, por ejemplo, se dice de Salomón que "compuso tres mil proverbios y mil cinco cantares" (1 Reyes 4:32)

La poesía es una de las formas más antiguas de la literatura, acompañada en algunas ocasiones de danza; dándole ritmo. Generalmente se manifestaba cuando Dios le daba al pueblo una victoria. Un ejemplo es, cuando el pueblo pasó el mar Rojo y fueron destruidos los egipcios; María y un grupo de mujeres tomaron panderos y danzaron (Éxodo 15:20-21) Otro ejemplos:

- ☛ cuando David venció a Goliat: "y cantaban las mujeres que danzaban" (1 Samuel 18:7);
- ☛ cuando Jacob, antes de morir, reúne a sus doce hijos y pronuncia sobre cada uno de ellos una bendición, a la vez profética y poética (Génesis 49)

En esta poesía de los cinco libros poéticos encontramos quejas, enojos, gozo, llantos, dudas, así como alabanzas y adoración.

Esto nos da a entender que, aparte de los cinco libros poéticos que conocemos en la Palabra de Dios, también hubo poesía inspirada de y hacia Dios, por hombres y mujeres que vieron y palparon la obra y el poder de Dios.

Quiero despertar en ustedes un interés muy especial por el estudio de estos libros, se que Dios les ministrará de una forma muy especial.

Prof. Ginnette Guzmán Bastos
Bendiciones.

LIBROS POÉTICOS

El término “poético” no debe tomarse como algo que es imaginario o irreal, sino solo como una forma literaria en que estos libros están escritos.

Ellos describen las experiencias del pueblo de Dios en las diversas circunstancias de la vida terrenal; pero aparte de lo externo, son experiencias o circunstancias permitidas por Dios en la vida de este pueblo; donde hombres inspirados por el Espíritu de Dios escribieron; y de esta forma nosotros hoy podemos leerlas y entenderlas.

Esto relacionado con los libros poéticos, incluyendo los salmos; aunque estos tienen también un carácter profético. Ellos abarcan una gran diversidad de géneros.

Los cinco libros de poesías hebreas el Antiguo Testamento contienen algunos escritos más inspiradores de la literatura.

Su forma nos hace recordar que la fe bíblica es apropiada para cantar y celebrar, no solamente para recitar como un hecho histórico.

Aquí se pone delante de Dios la gama completa de las emociones humanas.

Hay:

Quejas, llantos, dudas, enojos, como también alabanza y adoración.

Los más difundidos son los diversos cantares de adoración (Salmos) y la poesía sapiencial. Además, la Biblia incluye un libro de poesía amorosa, el Cantar de los Cantares.

Los libros que se clasifican como poéticos son:

- Job,
- Salmos,
- Proverbios,
- Eclesiastés,
- Cantares y
- Lamentaciones.

En ellos encontramos: poesía lírica, aforismos, epopeyas, poemas de amor, poemas espirituales, dramas, refranes, paráboles acertijos y consejos.

La Biblia cristiana, tal como aparece en los códices más antiguos, presenta los libros que la integran agrupados en tres grandes conjuntos:

- Libros históricos (incluyendo el Pentateuco);
- Libros proféticos (los cuatro profetas mayores y los doce menores) y
- Libros poéticos. Este último grupo incluye el libro de los Salmos, el del Cantar de los Cantares y los que llamamos libros sapienciales (Job, Proverbios, Eclesiastés).

Es este tercer grupo el que corresponde a la asignatura que vamos a estudiar. Como rasgo común se podría señalar que están escritos en ritmo poético; pero tal rasgo no es exclusivo de ellos, ya que también ese ritmo es empleado en gran parte de los escritos de los Profetas.

En la Biblia hebrea los libros de ese tercer grupo, junto a otros más en el conjunto denominado "Los escritos".

Este conjunto en la tradición judía viene a incluir los libros sagrados que no pertenecen ni a la Ley (Pentateuco) ni a los Profetas.

Nos enfrentamos pues a un grupo de libros sagrados muy heterogéneo, (diferente) y de muy distinta incidencia en el conocimiento bíblico de la mayoría de los cristianos.

Algunos de ellos son muy utilizados, y aun populares, como los Salmos y el libro de Job; otros, como Eclesiastés, en cuanto al Cantar de los Cantares; suena a algo místico debido a los comentarios realizados por escritores clásicos de nuestra lengua, o se piensa en él como un texto curioso en la Biblia que sirve para las lecturas en la celebración del matrimonio.

Tanto el uso frecuente de alguno de estos libros (los Salmos), como la notoriedad de otros (Job), hacen aún más interesante el estudio de este bloque de libros bíblicos.

Decimos aún más interesante, porque el interés primero que despiertan brota del hecho de que forman parte de la Biblia: son libros sagrados y canónicos, (auténticos) y, en consecuencia, Palabra de Dios a los hombres.

Características peculiares de estos libros

En estos libros no encontramos leyes, ni personas que hablen en su nombre. Todo en ellos -excepto en los Salmos, o la locución de Dios a Job desde la tormenta, tiene el carácter de ser directamente palabra humana.

Es el hombre piadoso el que reza y expone sus sentimientos ante Dios en los Salmos; los enamorados quienes cantan sus poemas en el Cantar de los Cantares, o los sabios quienes transmiten su enseñanza, fruto de su reflexión o recibida por tradición, en los libros sapienciales.

En estos libros parece escucharse exclusivamente la voz de sus autores; pero sus palabras, escritas bajo el carisma de la inspiración divina, son proclamadas en la Iglesia como Palabra de Dios, porque son libros que forman parte de la Sagrada Escritura. Este hecho, que puede parecer paradójico, nos lleva a comprender mejor la verdadera naturaleza de la Escritura y de la inspiración de los libros sagrados.

Al estudiar estos libros lo más importante será, por tanto, descubrir cómo habla Dios a través de ellos: cómo mediante la oración que brota del corazón de los autores de los Salmos, o mediante los sentimientos de amor expresados en el Cantar, o mediante la búsqueda u oferta de sabiduría de los sabios, Dios está llamando al lector creyente y poniendo en su interior, oración, sentimientos de amor, o afán de verdad...

La Palabra de Dios queda modalizada de maneras diversas en los libros que vamos a estudiar, aparecerá como palabra orante o locución amorosa o expresión de sabiduría.

Así se convierte en vehículo para acercarnos a Él desde las dimensiones fundamentales de nuestro ser. Tal ha de ser el objetivo último del estudio de esta asignatura.

PARALELISMO POETICO.

Al menos la tercera parte del Antiguo Testamento es literatura poética. Esto equivale al espacio que ocupa todo el Nuevo Testamento.

En su mayoría, los traductores a lenguas modernas como castellano pasaron por alto la estructura poética de extensos pasajes veterotestamentarios, como Isaías 40-66 y todo el libro de Job. No obstante, es de vital importancia entender las complejidades de la poesía hebrea.

Esto se puede percibir al leer versiones modernas del Antiguo Testamento, como la Reina Valera Actualizada, la Nueva Reina Valera, la Biblia de Jerusalén y la Nueva Biblia Española. Varios versos de los Salmos ilustran la estructura subyacente de la poesía hebrea.

A diferencia de la poesía en las lenguas romances, la poesía hebraica no tiene ni ritmo ni metro.

La literatura poética del hebreo repite ideas o la relación de ideas en renglones consecutivos. A continuación un ejemplo:

A- Engrandeced a Jehová conmigo

B- Y exaltemos a una su nombre.

Los términos como se puede apreciar, las palabras designadas como «A» pueden ser substituidas por los vocablos designados «B», o a la inversa.

Esta característica de la poesía hebraica se denomina **paralelismo**.

El Diccionario Expositivo usa esta forma de «pareo» para indicar importantes relaciones de significado. Muchos pares se repiten vez tras vez, casi como si fueran sinónimos.

Es así como el uso de los términos hebreos en la poesía llega a ser una herramienta muy valiosa para nuestra comprensión de su significado. Los nombres y títulos de Dios, se encuentran en estos pares poéticos.

Para entrar a este estudio es bueno saber que la escritura hebrea se caracterizaba por ser escrita en forma poética y era muy propia, por lo que es necesaria una palabra de explicación en ella; aquí es utilizado mucho el Paralelismo, (significa que el segundo verso corresponde, contradice o completa el primero.)

PARALELISMO SINÓNIMO

Cuando el pensamiento es idéntico en ambos versos al Paralelismo se le llama Paralelismo Sinónimo, (palabras de igual significado), o sea el segundo simplemente repite con diferentes palabras el pensamiento del primero; Por ejemplo, el significado de un versículo puede reformularse o repetirse en un segundo versículo, como en Sal. 6,1:

"Yahvé, no me corrijas en tu cólera, en tu furor no me castigues".

Se trata, como resulta obvio, de sinónimos. Por otra parte, la segunda línea de la unidad puede exponer el aspecto negativo de la aseveración de la primera, como en Prov. 15,1:

"Una respuesta suave calma el furor, una palabra hiriente aumenta la ira".

En otros casos, la segunda línea puede ampliar o explicar la primera
Génesis 4:23

"Ada y Zila, oíd mi voz;
mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:"

Salmo 9:9

"Jehová será el refugio del pobre.
Refugio para el tiempo de angustia."

Salmo 2:4

"El que mora en los cielos se reirá;
El Señor se burlará de ellos."

Salmo 103 :10

"El no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,
ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados."

PARALELISMO ANTITÉTICO

Cuando la idea primaria y secundaria se hallan en contraste,(oposición entre dos cosas), se le llama Paralelismo antitético, (consiste en contraponer dos frases o palabras de contrario significado), a veces se repite en forma negativa el pensamiento del primero, ejemplo:

Salmo 34:10

"Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;
pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien."

Proverbios 10:1

"El hijo sabio alegra al padre,
Mas el necio es tristeza de su madre."
Proverbios 20:29

"La gloria de los jóvenes es su fuerza,
Y la hermosura de los ancianos es su vejez."

Salmo 1:6

"Porque Jehová conoce el camino de los justos;
más la senda de los malos perecerá."

La mayoría de los versos pareados en proverbios 10: 1 hasta 22:16 son paralelismos antitéticos.

PARALELISMO SINTETICO

Cuando la idea principal se desarrolla en el paralelo se le llama Paralelismo sintético o progresivo, (método que procede de lo simple a lo compuesto, de la causa a los efectos, del principio a las consecuencias), o sea el segundo verso completa el pensamiento del primero extendiéndolo o explicándolo más , ejemplo:

Proverbios 26:4

"Nunca respondas al necio de acuerdo con
su necesidad,
para que no seas tú también como él."

Salmo 115:9

"Oh, Israel, confía en Jehová;
el es tu ayuda y tu escudo"

Salmo 123:1

"A ti alcé mis ojos,
a ti que habitas en los cielos"

Job 11:18

"Tendrás confianza, porque hay esperanza;
Mirarás alrededor, y dormirás seguro"

De acuerdo a este método, los libros poéticos son:

- líricos
- épicos, y
- dramáticos

y ofrecen ejemplos de una expresión literaria sin parecido a la literatura que no está inspirada divinamente.

La poesía de la Biblia es eminentemente religiosa aunque se encuentra también algunos trozos de poesía secular como:

- | | |
|-------------------------------|---------------------|
| • La canción del Pozo | Números 21:17-18 |
| • La del matrimonio de Rebeca | Génesis 24:60 |
| • La endecha de David | 2 de Samuel 1:17-27 |
| • La canción de la Victoria | Jueces 5 |
| • La de la Viña | Isaías 5:1-7 |

El hecho de que la poesía hebrea contenga poca rima no significa que le falte fuerza y hermosura, muchas veces los autores usaban juegos de palabras como la **paronomasia** (palabras muy parecidas en su escritura pero de significado distinto, (parónimo))para crear el efecto dramático en sus conclusiones ejemplo: en Isaías 5: 7

La parábola de la viña termina diciendo que Dios esperaba mishpat ("justicia") y halló mishpah("derramamiento de sangre"), esperaba tsedhacá ("rectitud") y halló tseacá ("un grito de terror").

Podemos notar también que la poesía hebrea es vigorosa porque describe la función de los sentidos.

"mi garganta se ha secado" o "han desfallecido mis ojos", o "se envejecieron mis huesos",

todo esto nos enseña que los poemas de la Biblia se deben de interpretar según las normas de la poesía hebrea y no como prosa literal; especialmente en el caso de paralelismo sinónimo; es muy importante que el lector entienda la forma literaria y no imagine que los versos representan ideas distintas.

También hay que tomar en cuenta las figuras y las metáforas, no buscando un significado exacto y literal para cada expresión.

Al leer Jueces 5:20

"Desde los cielos pelearon las estrellas;
desde sus órbitas pelearon contra Sisara"

Se sabe que estas afirmaciones no se deben de entender literalmente sino como una figura para indicar que los hechos de Sisara eran perversos que repugnaban hasta a la misma naturaleza.

La poesía religiosa se divide en cuatro clases generales que son:

- Lírica,
- Épica o Epopeya
- Gnómica o proverbial
- Dramática
- Elegíaca

CLASES DE POESÍA HEBREA

• *POESIA LIRICA*

Es una forma poética que expresa tradicionalmente un sentimiento interno o una profunda reflexión; esta se cantaba o recitaba con el acompañamiento de una lira.

La literatura cultural (del culto religioso), de Israel era poesía lírica; es decir poesía pensada para ser cantada.

La mayoría de estos libros, aunque no en todos, están recopilados en Salmos; muchos son himnos , canciones de alabanza a Dios, a sus obras, a favor de Israel o a su creación, otros son lamentaciones de la comunidad o cantares de queja que de hecho son oraciones de petición cantadas por el pueblo, cuando se veía enfrentado a una situación difícil y una enorme variedad de poemas y canciones de amor.

En cada período de la historia literaria de Israel aparece el lirismo.

Después del Éxodo, la mayor parte de los poemas bíblicos son líricos ,esta era muy popular en Israel.

Hay expresiones en las Escrituras que se dan en forma de poema lírico.
Ejemplos:

el cántico de Moisés: "cantando el paso del mar Rojo";

"el cántico de Débora en la época de los jueces";

"salmos del arrepentido, implorando misericordia" o expresando el gozo del perdón (Salmos 32 y 51);

"clamores de angustia"; "afirmaciones serenas de fe"; y "acciones de gracias por el socorro concedido".

(Salmo 40; Habacuc 3; 1 Samuel 2:1-10; Isaías 38: 10-20; Lucas 1: 46-55)

La poesía lírica es representada en muchos fragmentos de cantos en los libros históricos.

El libro de los Salmos es una colección imperecedera de poesía lírica religiosa; muy usada por los judíos en las sinagogas y enseñada a los hijos, en los hogares.

• **POESIA EPICA O EPOPEYA**

Épica o Epopeya, género poético que relata sucesos legendarios o históricos de importancia nacional o universal. Por lo general se centra en un individuo

A menudo introduce la presencia de fuerzas sobrenaturales que configuran la acción, y son frecuentes en ella las descripciones de batallas y otras modalidades de combate físico.

En ocasiones ofrece detalles de la vida cotidiana, pero siempre como telón de fondo de la historia y en el mismo tono elevado del resto del poema.

Los poemas épicos no son historias más o menos divertidas de héroes reales o legendarios; compendian y expresaban el carácter o los ideales de todo un pueblo en un periodo significativo o crucial de su historia.

Los griegos distinguieron entre poesía épica y poesía lírica, dos géneros claramente diferenciados tanto por su naturaleza como por sus modos de difusión.

Una diferencia entre la poesía lírica y la épica es que la lírica expresa ante todo emociones personales y estaba hecha para ser cantada, mientras que la poesía épica se recitaba.

- **POESIA GNOMICA O PROVERBIAL**

Son pensamientos cortos, breves, dichos en pocas palabras ,es muy notorio o conocido.

Encontrada en Proverbios, parte de Eclesiastés y muchos aforismos aislados, de diferentes libros del Antiguo Testamento.

- **DRAMATICA**

Es un tipo de poesía capaz de conmover que aparece en Job, el cual es un poema didáctico y, en el Cantar de los Cantares, como un canto al amor.

Ni Job ni el Cantar de los Cantares fueron escritos para ser representados. Sin embargo, Job es llamado justamente “**la epopeya de la vida interior**”, centrando su interés en su lucha con la duda.

- **ELEGIACA**

Es una poesía que toca puntos tristes y se encuentra en Lamentaciones; en los libros históricos y en los profetas, existen otras endechas y cantos fúnebres.

(2 Samuel 1:19-27; Amós 5: 1-3)

LOS LIBROS SAPIENCIALES

Algunos eran sin duda refranes tradicionales o populares mientras que otros llevan el sello de la reflexión y la composición creativa. Son libros que contienen sabiduría.

El término sapiencial aparece en el Antiguo Testamento entrelazado con la poesía, refranes de sabiduría, poemas breves como en Proverbios, largas composiciones como en Job y Eclesiastés.

En otros pasajes, encontramos el mismo carácter en forma de máximas, refranes, acertijos y parábolas (Jueces 9:8-15; 14:14; 1 Samuel 24:13; 2 Samuel 12:1-6)

En la sabiduría israelita, a diferencia de otros pueblos orientales, se combina la revelación divina con el conocimiento adquirido, dado por la experiencia.

Es una cualidad que se cultiva mediante la instrucción, pero también es un don de Dios (Job 11: 6; Proverbios 2:6) y un fruto inspirado por su Espíritu (Job 32:8).

La sabiduría divina del Antiguo Testamento no lo representa una persona en particular, sino que, es un atributo divino vestido con el paraje literario, de una persona a la cual Dios inspiró o asignó para derrochar en él su capacidad sapiencial.

La temática central de los refranes sapienciales abarca desde los consejos prácticos para una vida provechosa y próspera, hasta reflexiones acerca de la relación entre transitar por el camino de la sabiduría y obedecer a la ley revelada por la divinidad.

A Job, al menos en cierto sentido, le atormenta el sufrimiento de los justos, en tanto que Eclesiastés es una triste reflexión acerca del significado de la vida por parte de alguien que se halla a las puertas de la muerte.

En el estudio de los libros sapienciales, llama la atención la personificación de la sabiduría (Job 28:12-27; Proverbios 1:20-33; 8:1-2; 9:1-6) .

El contenido de la poesía nos deja una gran enseñanza, inspiración y motivación para expresarla a Dios, que es la fuente de la sabiduría.

Como todos los libros del Antiguo Testamento, los que aquí vamos a estudiar preparaban la Revelación plena de Dios en Jesucristo consignada por escrito en el Nuevo Testamento.

Ahora bien, no lo hacían ni como los libros históricos ni como los Profetas.

LIBRO DE JOB

Su nombre se deriva de una palabra árabe, que significa "arrepentimiento", penitente, perseguido, hombre de dolor.

También se refiere a Job como ejemplo de paciencia (era costumbre en tiempos antiguos poner los nombres a las personas por las circunstancias habidas, en un período avanzado de la vida)

Forma parte de la literatura sapiencial, porque trata importantes preguntas universales de la humanidad. Además es un escrito poético porque casi todo el libro está verso.

Los 2 primeros capítulos y el último están escritos en prosa.

Se compone de un prólogo en prosa (1:1; 3:2), diálogos en verso; las introducciones a los diversos discursos, particularmente la de Eliu (32:1-5) y el epílogo fueron escritos en prosa.

Ha sido descrito como un poema dramático, contenido en un relato épico.

Es una narración verídica, esto se deduce por los nombres de personas y lugares específicos que se mencionan en el libro, por lo tanto, no es una alegoría.

La Escritura misma da testimonio de que Job fue un personaje real (Ezequiel 14:14 y Santiago 5: 11)

Job era un gentil y se piensa que descendía de Nacor, el hermano de Abraham y que conoció a Dios como "Shaddai" (el Todopoderoso). Era un hombre acaudalado y llevaba una vida seminómada.

Job consta de cinco secciones diferenciadas:

- 1- un prólogo en prosa (capítulos 1 y 2);
- 2- una serie de discursos dramáticos que tienen lugar entre Job y tres de sus amigos, Elifaz, Bildad y Sofar (capítulos 3 al 31);
- 3- un diálogo entre Job y Elihú, un cuarto amigo (capítulos 32 al 37);
- 4- los discursos de Dios "desde el seno de la tempestad" (38,1-42,6), y
- 5- un epílogo en prosa.

PROLOGO

Job es un "hombre cabal, recto, que temía a Dios y se apartaba del mal" (1,1). Piadoso, rico y cabeza de una numerosa familia de cierto prestigio.

Un día "en que los Hijos de Dios venían a presentarse ante Yahvé" (1,6), Dios pregunta a Satán qué opina de la rectitud de Job. Satán afirma que Job maldecirá a Dios si perdiése su riqueza, por lo que ambos acuerdan ponerle a prueba.

El **prólogo** describe las riquezas y la felicidad de Job. Luego le sobreviene la prueba, la pérdida de sus bienes, de su familia y de su salud.

Después, el ataque hacia su persona por sus "consoladores".

En el **prólogo**, la combinación de rectitud y prosperidad material de Job parece ofender a patanes, el adversario de la humanidad vituperándole dijo:

¿Teme Job a Dios de balde?

Éste recibe permiso de Dios para tocar, primeramente, la prosperidad de Job y luego su persona.

Los capítulos 1 y 2 sirven de escenario a la historia.

El enemigo cuestiona la piedad de Job:

"¿Acaso teme Job a Dios de balde?"

(1:9) y sugiere que, si le quita todo lo que tiene Job negará a Dios.

Dios permite a Satanás probar la fe él, privándole de sus bienes, su familia y por último, su salud; aún así,

"no pecó Job con sus labios" (2:10)

Satán procede a despojar a Job de sus posesiones e incluso de sus hijos, y más tarde llena su cuerpo de llagas dolorosas en grado extremo. Con todo, Job se niega a maldecir a Dios.

Tres de sus amigos, al tener noticia de sus pesares, llegan para confortarle, pero quedan aturdidos "y ninguno de ellos dijo una palabra, porque veían que el dolor era muy grande" (2,13).

JOB Y SUS AMIGOS

Tras el primer castigo de Job (capítulo 3), consta de tres ciclos de discursos. Durante cada uno de ellos, sus tres amigos hablan por turno y Job les responde tres veces.

Cuando sus tres amigos lo visitan, quedan tan impresionados de su condición, que se sientan en silencio durante siete días antes de empezar sus discursos.

Los **discursos** contienen una serie de diálogos entre Job y sus tres amigos. La mayor parte del libro está dedicada a estos diálogos.

En el **diálogo**, los tres amigos de Job:

Elifaz temanita, Bildad suhita y Sofar naamatita, parten de la misma premisa: que los grandes sufrimientos se deben a gran pecado, por lo tanto, tratan de llevar a Job al convencimiento de su culpa.

Aquí se encuentra el dilema de Job:

¿Es Dios enemigo de Job? ¿Por qué no hay tribunales de justicia donde Job puede presentar su causa delante del Altísimo? (Job 23: 3-4) ¿Por qué no hay árbitro que pueda poner su mano sobre las dos partes para llegar a un entendimiento? (Job 9:33)

Los cuatro buscan contestar la pregunta:

¿por qué sufre el justo?

A pesar de los grandes vituperios en contra de su vida, Job sostiene que es inocente.

Entre tanto, otro concepto se introduce en la discusión: que los sufrimientos de Job no son por castigo, sino que constituyen un medio para probar su carácter.

Este último pensamiento aparece en el primer discurso de Elifaz (5:17) y reaparece en los de Eliú (33:15-18; 35:9-11; 36-15).

El mismo Job no abandona la convicción de que Dios es su amigo, de alguna manera Él intervendrá para vindicar a su siervo (Job 19:25).

El núcleo de los discursos de los tres amigos es que las desgracias y el sufrimiento de Job deben de ser el resultado de su iniquidad, motivo por el que los merece.

Job, que proclama su inocencia con resolución, primero se irrita y acto seguido monta en cólera contra sus amigos por sus opiniones quizá injustificadas y frívolas.

Con todo, sigue buscando una explicación para sus sufrimientos:

"¡Oh! ¿Quién hará que se me escuche?

Esta es mi última palabra:

¡respóndeme, Šadday!" (31,35).

El capítulo 28 es un bello elogio a la sabiduría y del 29 al 31 es un resumen hecho por Job de todo el debate anterior.

DISCURSO DE ELIU

El último **discurso** es dado por Eliú.

Se distingue de los primeros tres, en su énfasis en que el sufrimiento puede ser el misericordioso castigo de Dios, a fin de iluminarle el alma (33:30) y originar una relación más perfecta con Dios (36:7-10). Sin embargo, como los otros consejeros, Eliú suponía que Job había pecado y por consiguiente merecía su sufrimiento.

Cuando Eliú habla acerca de poner su fe en Dios, en lugar de pedir explicaciones, le sugiere que cambie de actitud y se humille.

Su ira va dirigida contra Job "porque pretendía tener razón frente a Dios" (32,2) y "contra sus tres amigos, porque no habían hallado nada que replicar y de esa forma habían dejado mal a Dios" (32,3).

Elihú sostiene que Job "a su pecado le añade rebeldía" (34,37) por cuestionar el juicio de Dios. Para fundamentar su alegación, dice que:

"¡es Šadday!, no podemos alcanzarle. Grande en fuerza y equidad" (37,23)

Después de dar cada uno su discurso, Dios responde desde un torbellino.

Possiblemente, el propósito de Dios era enfrentar a Job con sus sentimientos de autoestima y auto justificación y de esta manera, encontrara su todo en el Señor.

DIOS HABLA

(38:41) confirman el conocimiento de Job sobre la bondad y grandeza de Dios.

El que creó y sostiene al mundo con todas sus maravillas, no ha perdido de vista su sufrimiento, halló a Dios a su lado, no tan cercano como en sus días de prosperidad, pero más íntimamente conocido.

Con preguntas irrelevantes (40,8), Dios refuta a Job y presenta su respuesta más directa a una pregunta que éste formulara en el pasado:

"¿Qué es Šadday para que le sirvamos, qué podemos ganar con aplacarle?" (21,15).

Reconociendo al fin que sus palabras han estado guiadas por la ignorancia y que lo máximo que puede hacer es acercarse a Dios a través de una visión de éste ; Job se arrepiente (42,1-6).

EPÍLOGO

Ultima sección Job 38:1 al 42:6 , Dios refuta los argumentos de los tres amigos de Job (Elihú no aparece) porque "no habéis hablado con verdad de mí, como mi siervo Job" (42,7).

En el **epílogo**, llega **la intervención divina y la humillación de Job**, recuperando así su prosperidad con creces, mostrándose la superabundante bondad de Dios.

Dios habla desde el seno de la tempestad. Parece ignorar por completo el deseo que tiene Job de una explicación o justificación de sus sufrimientos.

En cambio, humilla a Job y le desafía para que explique cómo fue creado el universo y cómo se encuentra ordenado.

Otorga a Job el doble de las riquezas y posesiones que tuviera en otro tiempo, le bendice con siete hijos y tres hermosas hijas y prolonga sus días.

El epílogo, al igual que el prólogo está compuesto en prosa, y allí es donde se refleja con mayor claridad el probable origen popular de los discursos.

Esta es la parte final de todo el poema y es aquí cuando la paz y la alegría regresan al alma de Job **al oír la voz de Jehová**.

El poema llega al clímax en el cap 42:5 con la siguiente expresión:

"De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven."

Es bueno mencionar que cuando Job dio esta expresión, que son palabras de satisfacción, ya su enfermedad estaba al extremo; sin embargo eso no le preocupo ante el gozo de haber obtenido su victoria pasando por encima de toda circunstancia adversa y haber llegado al tribunal divino; y así enseñarnos que no importa lo que estemos pasando Dios nos sacara adelante.

Este libro va más allá del problema del sufrimiento y de otros problemas que se tocan en el discurso; llega profundamente al problema de las relaciones personales del hombre con Dios, que al final no es algo que tenga una explicación sino de una experiencia.

Autor

Desconocido.

Possiblemente Job, aunque se han sugerido los nombres de Moisés, Salomón o Eliú.

La tradición antigua judía atribuye el libro a Moisés.

Según el estilo del pensamiento en que está escrito, figuras y modos, corresponde a la manera de expresarse los emires árabes, por lo cual, se le atribuye el libro a Job .

Tiene un trasfondo árabe no hebreo.

Por su estilo no se le atribuye a Moisés, pero el hecho de que sin ser un libro judaico, hace probable que llegase a su conocimiento, durante los cuarenta años que pasó en parte de Arabia, principalmente Horb y que, bajo la dirección divina él lo introdujo como escritura sagrada a los israelitas, a los que en sus aflicciones, la paciencia y la restauración de Job serían una lección de gran utilidad.

Tema central:

¿por qué sufre el justo?

Propósito:

Demostrar la soberanía de Dios y el significado de la fe verdadera.

Contenido

El libro es una discusión filosófica en lenguaje poético del problema del sufrimiento humano.

¿Por qué no mueren los malos?, ¿Por qué llegan a viejos llenos de poder?, ¿Por qué sufre el inocente igual que el culpable?, ¿Por qué Dios permite que el justo sufra?.

Estas fueron algunas de las interrogantes con las que Job cuestionó a Dios, pero después vino a entender que de Su poder estaba llena la tierra y Su sabiduría no hay quien la alcance.

Job es un debate público en forma poética, acerca de un asunto importante relacionado al gobierno divino.

El problema a resolverse en Job es:

¿por qué en consonancia con la justicia de Dios, son atribulados los justos?

Abarca el problema perenne de operación de la justicia divina.

En los días del autor, esta operación se complicaba por:

- La doctrina de que Dios reparte castigo y recompensa en esta vida (Salmo 64; 73:1-20; 37:25).
- Un concepto puramente negativo del Seol, lugar de los espíritus difuntos (Job 30:23; Salmo 6:5; 30:9; 88:11-12).
- Un sentido desarrollado del valor del individuo y de su responsabilidad ante Dios, lo que demanda una investigación más cabal de los hechos de la vida.

Muy temprano en la historia comenzaron a perturbar a los hombres las terribles desigualdades e injusticias de la vida, y de cómo un Dios bueno pudo haber hecho un mundo como este, en el cual hay tanto sufrimiento y éste afecta a aquellos que menos lo merecen.

En el tiempo presente, experimentamos lo mismo, por este motivo, tenemos mayor razón de resignarnos a él.

En el transcurso del tiempo Dios mismo ha descendido y se ha hecho partícipe de nuestros padecimientos.

La historia de Jesús, el más justo de los hombres, el que más padeció, es una ilustración de cómo Dios sufre juntamente con su creación y, no debemos dudar aún cuando no podamos comprender, sabiendo que todo problema tendrá su solución y todo trabajo será recompensado.

Dios celebrará un juicio final, para esclarecer todo lo que parezca oscuro en sus tratos actuales, pero ahora, su providencia gobierna en todos los eventos de nuestra vida.

La tribulación es, la poderosa misericordia y justicia disfrazada.

Versículos claves

Job 2:3:

"Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y

apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aún cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?

Job 42:2:

"Yo conozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que se esconda de ti"

Personajes

Elifaz: La religión de los ritos y ceremonias

Bildad: La tradición pasajera

Sophar: La ciencia

Eliú: La religión intercesora con esfuerzos humanos.

Palabras claves

"Problema", "Sufrimiento", "Consolar".

Para vivir una vida de fe es necesaria la perseverancia, y hoy en día pasamos por este trayecto de Job, pero así como Job nosotros también podemos descansar en el hecho de que Dios es justo, omnipotente , omnisciente y soberano.

Él nos consolará si nos volvemos a él.

LIBRO DE LOS SALMOS

En griego “**Psalmoi” Salmos** (del latín psalmus, ‘canción’), colección de 150 himnos o poemas también denominado Salterio.

El nombre hebreo del libro es Tehilim (Alabanzas o Cánticos de Alabanza). Los Salmos es el primer libro de los Hagiográficos, (vida de los santos) la tercera parte del canon (libros sagrados, declarados auténticos) hebreo .

Algunos de los Salmos parecen haber sido escritos para el recitado individual, y otros para el de toda la congregación, denota un poema que debe ser recitado con acompañamiento de algún instrumento de cuerda ;

(incluye alegrías, lamentos, oraciones individuales o colectivas, peticiones, meditaciones, instrucciones, himnos de carácter históricos y alabanzas en forma acrósticas, sobre temas nobles).

El libro de los Salmos es llamado en hebreo el “Libro de las Alabanzas”. Contiene 150 poemas para ser cantados. Era el himnario y libro de oraciones de Israel.

En la actualidad es de uso en la vida particular y en el culto público. Es el libro más amado del Antiguo Testamento.

Se considera que David es el autor de Salmos porque, según la tradición, cantaba y componía. De hecho, sólo 70 de los 150 salmos se identifican de modo inequívoco con David, y muchísimos menos datan de la época de este rey hebreo.

Los Salmos abarcan un período de vida nacional de 1000 años (desde Moisés hasta Esdras) .Es el libro más largo de las Escrituras, e incluye el capítulo más largo de la Biblia (119).

Salmos se convirtió en el libro de himnos y oraciones del Segundo Templo de Israel, pero muchos de los cánticos son anteriores a la construcción del santuario.

Contienen motivos, temas y expresiones que Israel heredó de sus predecesores cananeos.

Muchas voces hablan en y a través de los Salmos, pero sobre todas se oye la expresión de una comunidad que se entrega a la oración.

El libro es escrito en poesía hebrea. En sus características literarias termina en prosa.

En lugar de la rima y el sonido, la poesía y los cánticos hebreos se caracterizan por el paralelismo o la rima del sentido.

Muchos paralelismos son versos pareados que expresan contextos sinónimos en cada línea. También hay versos sintéticos que añaden o construyen sobre una idea ya expresada.

Las tres épocas famosas de los Salmos son:

1. El tiempo de David
2. Reinado de Exequias
3. Los días de Esdras y Nehemías

El Salmo número 1 es considerado como el salmo prefacio, puesto que en él hay una idea del contenido de todo el libro.

El deseo del salmista es enseñarnos el camino de la bienaventuranza y advertirnos de la destrucción segura de los pecadores.

Con mucha frecuencia los apóstoles del Nuevo Testamento emplean referencias de los Salmos para enseñar la doctrina cristiana.

El perdón de los pecados por medio de la gracia, la fidelidad de Dios, la pecaminosidad del hombre, la existencia de los ángeles, etc.

A través de los tiempos, los Salmos han sido una fuente de inspiración personal y fortaleza espiritual.

En el transcurso de nuestra vida muy a menudo nos frustramos por cosas que no pudimos obtener, etc, y aquí es donde entran los Salmos porque ellos nos ayudan a liberarnos de esa frustración, con lamentos teñidos de emoción, humildes confesiones, ruegos desesperados, oraciones implorando perdón, o exclamaciones de dolor.

Los Salmos nos ayudan a dar un paso hacia nuestra propia liberación , por los cánticos y el Espíritu , ellos confortan al solitario, fortalecen al cansado, vendan al del corazón quebrantado y hacen que los abatido a vuelvan sus ojos a Dios, hacen que la esperanza vuelva , que la fe sea renovada y la vida se hace más soportable.

RESEÑA HISTÓRICA:

El libro tomó su forma final después del exilio. La mayoría fue escrita durante la monarquía; posiblemente muchos en el tiempo de David y Salomón.

En su mayor parte, los salmos no intentaban ser narraciones históricas, sin embargo, a menudo tiene paralelo con acontecimientos históricos, tales como:

cuando David se escondió de Saúl y cuando pecó con Betsabé.

Este libro fue usado como himnario del Templo en el período de los reyes, tanto para el culto público como el privado.

Varios salmos hacen referencia al Mesías de Dios, Jesucristo:

su venida, muerte y resurrección.

AUTOR

Se le atribuye 74 salmos al rey hebreo David, 12 a su hijo y sucesor Salomón y 1 a Moisés; 32 salmos se identifican con otros personajes, pero el resto son anónimos.

Algunos ostentan títulos descriptivos como "Canción de las subidas" (120-134) y "Salmo para la acción de gracias" (100).

Las antiguas tradiciones eclesiásticas judía y cristiana sostienen que fue David el autor del libro.

Se cree que algunos de los anónimos pueden atribuirse al autor del salmo anterior.

Sin duda David fue autor de algunos de estos salmos.

Los títulos no son indicio indiscutible de su paternidad ya que en hebreo, una misma palabra significa "de", "a" y "para". Un salmo "de" David puede haber sido escrito por él mismo, o para él, o dedicado a él.

Sin embargo, los títulos son muy antiguos, y la suposición más natural es que indican paternidad.

La tradición más antigua, universal y no interrumpida es que David fue el autor principal de los Salmos, pero también tenemos a Asaf, los hijos de Coré y otros.

Algunos escritos ubican la escritura del libro entre los días de Moisés entre 1440 a. C. Y el cautiverio de Babilonia 586 a. C.

También datos recopilados señalan que el proceso comenzó con David y continuó hasta los días del exilio.

El período es largo, sin embargo, en su mayoría comprende desde Moisés hasta el exilio babilónico.

Los autores de los Salmos exponen y expresan hábilmente los anhelos que yacen en lo más profundo de nuestros corazones.

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

David: Significa “Bien amado”.

Fue el segundo rey. Fue poeta y músico, y amante de Dios con todo su corazón.

Asaf: Significa “recolector”.

En el Antiguo Testamento cinco personas llevan este nombre (en hebreo) Un director del coro de la época de David, que una vez fue llamado vidente, de la descendencia de los Gersonitas.

Los Hijo de Coré:

Escribieron los salmos del 42 al 49. Coré fue un levita que encabezó una rebelión en contra de Moisés y perdió su vida, pero sus descendientes fueron fieles a Dios y continuaron siendo los músicos por cientos de años.

Salomón: Pacífico hijo de David y Betsabé.

Se le atribuyen dos salmos y compuso numerosos proverbios y cinco mil cantares.

Moisés:

Escribió el Salmo 90, el más antiguo.

Etán:

Líder levita, quizá uno de los directores de la música del Templo.

Hemán:

Significa "fiel israelita de la Tribu de Judá" con una gran reputación de sabiduría.

Hageo:

Significa "nacido en día festivo" Profeta contemporáneo de Zacarías.

Contribuyó en que reanudaran la reconstrucción del Templo.

Zacarías: Significa "Jehová se ha acordado".

Levita del segundo orden. Tocaba el salterio con el cortejo que acompañó el arca de Jerusalén.

Ezequías: Significa "Jehová fortalece".

Se caracterizó porque quitó los lugares altos, derribó las imágenes e hizo pedazos la serpiente de metal de Moisés, que se había convertido en objeto de adoración.

Esdras: "Significa Dios es ayuda".

Descendiente de Aarón, sacerdote y escriba. Había preparado su corazón para escudriñar la Ley de Jehová, para cumplirla y enseñarle a Israel sus estatutos y decretos.

Jedutún: En hebreo "elogiador".

Director de la música del Tabernáculo en tiempos de David. Cargo principal: "alzar la voz con címbalo de metal".

TEMA CENTRAL:

Revela la comunión con Dios en la oración y la alabanza.

Además, muestra que el pecado siempre es rebelión contra Dios y siempre será castigado.

Motiva a una vida consagrada a la justicia.

Dios nos ama y se interesa por cada aspecto de nuestras vidas. Podemos acercarnos a Dios tal como somos, con nuestras preocupaciones.

Una vida de alabanza es una vida de victoria.

La idea primera y más prominente del libro es “confiad”. Debemos confiar en Dios en todo tiempo, tanto en momentos de gozo como de tristeza.

VERSICULO CLAVE

Salmo 150:6

“Todo lo que respira alabe a Jehová. Aleluya”.

Palabras claves

“Alabanza” , “Confianza”.

Estos 150 salmos tienen un tema central y es el de alabar a Dios por lo que Él es, por todo lo que ha hecho y por todo lo que hará.

El pueblo de Dios es animado a través de estos salmos a tener confianza en Dios en su amor y su protección.

LIBRO DE PROVERBIOS

La palabra castellana «proverbio» proviene de dos palabras latinas: pro (en lugar de) y verba (palabras). De modo que un proverbio es una frase que se da «en lugar de muchas palabras»; es una declaración corta que resume un principio sabio.

La palabra “proverbio” procede del vocablo hebreo “**Mashal**”, palabra cuya raíz significa “ser como”, y por lo tanto, su principal significado es comparación, similitud y es aplicable a muchos discursos, oraciones y expresiones que no deberíamos considerar como proverbios sino como adagios (consejos útiles para la conducta), es un dicho breve, conciso, sentencioso y axiomático.

También se puede entender como “administrar o gobernar”.

Como veremos, muchos de los proverbios de Salomón son comparaciones y contrastes.

Proverbios es un libro de género sapiencial:

“Es el libro de la sabiduría”.

Se usa para designar símiles, paráboles y proverbios propiamente dichos.

Como muchos pueblos orientales, los judíos enseñaban mucho mediante proverbios.

Estas frases cortas, «pegajosas», eran fáciles de recordar y condensaban mucha sabiduría en poco espacio.

El libro de Proverbios es pletórico (lleno, rebosante) de expresiones de sabiduría y experiencia.

Ellos son una colección de breves proverbios morales compuestos o compilados por una serie de personas anónimas.

Son poemas cortos, por lo general, en forma de versos pareados, conteniendo una mezcla santa de sentido común y de advertencias oportunas.

Estos dichos o recordatorios ofrecen un consejo profundo para gobernar nuestras vidas.

La opinión más generalizada es que estas personas eran sabios que ofrecían instrucción moral y religiosa a los jóvenes judíos de la clase alta.

Aunque parte del material contenido en los Proverbios se remonta tal vez a la época salomónica, e incluso a la presalomónica, lo más probable es que la colección íntegra adquiriese su forma actual durante el siglo V o IV a.C.

Los comentaristas y especialistas lo consideran como uno de los ejemplos de la literatura sapiencial del Antiguo Testamento.

La tradición ha adjudicado la obra entera al rey hebreo Salomón, de cuya sabiduría se decía que

"era mayor que la sabiduría de todos los hijos de Oriente y que toda la sabiduría de Egipto" (1 Re. 5,10).

Con escasas excepciones, cada proverbio es una línea poética separada, cuyas dos mitades se equilibran.

Los proverbios se refieren a diversas virtudes y vicios, y a sus consecuencias. Es un tratado de ética práctica.

Su enseñanza es producto de la experiencia de un hombre que probó y gustó hasta saciarse, entendiendo que la esencia de la sabiduría humana es temer a Dios y guardar sus mandamientos.

Las sentencias son un extracto de la sabiduría de aquella época.

El libro de Proverbios representa la enseñanza de los sabios en Israel.

El método oriental de enseñanza era la repetición constante de pensamientos sabios o prácticos, expresados en forma que fácilmente retuviera la mente.

Este libro inculca virtudes, en las cuales de múltiples maneras y mediante diferentes métodos, Dios ha dado al hombre instrucciones en cuanto a cómo Él quiere que el hombre viva.

Da por sentado un orden establecido y presupone la ley y un conocimiento íntimo de Jehová (28:9; 2:6; 3:6; 3:32; 15:8).

Interpretación

Los proverbios son generalizaciones acerca de la vida y no promesas para reclamar, aun cuando contienen algunas grandes promesas.

El requisito básico para entender y aplicar los proverbios es el temor de Jehová (1.7) y una disposición para obedecer (3.5–6; véase Jn 7.17).

El objetivo del libro es capacitar a la persona piadosa en las relaciones y empresas humanas. Esto empieza con la sumisión al Señor. Es peligroso

tomar una o dos afirmaciones de Proverbios e ignorar el mensaje total del libro.

TEMA CENTRAL:

La palabra clave es sabiduría. Casi siempre pensamos que la sabiduría es la capacidad para usar el conocimiento como es debido y esta es una definición práctica. Pero, en la Biblia, sabiduría significa mucho más. También trata de la moral y la piedad aplicada al diario vivir.

La verdadera sabiduría es asunto del corazón y no sólo de la mente. Es un asunto espiritual.

Hay una «sabiduría del mundo» (1 Co 2.1–8; Stg 3.13–18) y hay una que es divina, del cielo.

En Proverbios se describe la sabiduría como una mujer atractiva que llama a la gente a seguirle a una vida de bendición y éxito.

La insensatez se describe como una mujer perversa que tienta a los necios y los conduce al infierno. Por supuesto, Jesucristo es la Sabiduría de Dios al creyente (1 Co 1.24, 30; Col 2.3).

Cuando se lee las descripciones de Salomón acerca de la sabiduría en Proverbios 8.22–31, no se puede dejar de ver sino a Jesucristo.

La sabiduría se describe como eterna (vv. 22–26), creadora de todo (vv. 27–29) y amada de Dios (vv. 30–31). De inmediato se piensa en Juan 1.12 y Colosenses 1.15–19. Rendirle la vida a Cristo y obedecerle es verdadera sabiduría.

Salomón, el hombre más sabio que haya vivido, nos dejó un legado de sabiduría escrita en tres volúmenes:

Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares,
todo bajo la inspiración del Espíritu Santo, dando pautas y principios prácticos para la vida. El trasmite su consejo práctico en forma de proverbio de cómo vivir de acuerdo con la sabiduría divina.

El tema principal es lógicamente la naturaleza de la verdadera sabiduría.

Salomón escribe

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”.

PROPOSITO

Consiste en señalar a la gente sabiduría y doctrina, razones prudentes, justicia, juicio y equidad.

Su propósito consiste en señalar a la gente sabiduría y doctrina, razones prudentes, justicia, juicio y equidad.

En resumen, trata de que el hombre no confíe en su propio entendimiento sino en las verdades que Dios nos enseña, es decir, la verdadera sabiduría, no puede alcanzarse sin Dios.

El libro se presenta en forma poética. Su contenido no admite un análisis ordenado.

De acuerdo a sus características, éstas se dividen en cinco clases:

1- Históricas

2- Metafóricas

3- Enigmas

4- Parabólicas

5- Didácticas

Otras características literarias encontradas en este libro son:

**Poemas, parábolas, breves preguntas directas,
verbos pareados, antítesis, comparación y personificación.**

Este libro abarca una amplia gama de temas, entre ellos la juventud y la disciplina (Proverbios 15:32; 20:11 y 29: 15).

1. La vida familiar (Pr. 13:1; 20:20)
2. El dominio propio (Pv. 21:23)
3. La resistencia de la tentación (Pr. 20:19; 22:3)
4. Asuntos de negocios (Pr. 31:18)
5. Las palabras y las lenguas (Pr. 15:24)

6. El conocimiento de Dios(Pr. 9:10)

7. El matrimonio (Pr. 18:22)

1. La búsqueda de la verdad (Pr. 8:7)
2. La riqueza y la pobreza (Pr. 8:18)
3. La inmoralidad (Pr. 6:12-15)
4. La sabiduría (Pr. 3:13; 4:7)

Autor

En Proverbios 1.1, 10.1 y 25.1 se nos dice que Salomón escribió la mayoría de los proverbios de este libro.

En 1 Reyes 4.32 se nos informa que Salomón dijo 3.000 proverbios, y estos sin duda se anotaron en los registros oficiales.

Los hombres de Ezequías (grupo de escritores que el rey Ezequías empleó para ayudarle a copiar las Escrituras) copiaron el material de Proverbios 25–29 (véase 25.1), mientras que el mismo rey Salomón escribió o dictó Proverbios 1–24. En Proverbios 30–31 tenemos material procedente de otros escritores, aunque muchos creen que Salomón era el «rey Lemuel» de 31.1.

Salomón se conoció por su sabiduría, a pesar de que al final de su vida se dio a la idolatría y a la insensatez.

Fue científico, gobernador político y comerciante de vastas empresas (1 Reyes 9)

Además fue poeta, moralista y predicador (1 Reyes 4).

Llegó a ser el prodigo literario del mundo. Sus dotes intelectuales eran la admiración del siglo. Disertó sobre botánica y zoología.

CLASIFICACIÓN TEMÁTICA:

- a. Elogio a la sabiduría (Proverbios 1:7; 9:18) En algunos pasajes aparece personificada e identificada con la sabiduría de Dios, que con ella y por medio de ella creó el Universo.
- b. Proverbios específicamente asignados a Salomón (10 al 22:16)

- c. Las palabras de los sabios (22:17; 24:23)
- d. Otros proverbios de Salomón trascritos por los varones de Ezequías (Capítulos del 25 al 29).

Tiene tres apéndices:

- a. Palabras de Agur (Capítulo 30) Ocupan un lugar importante por ser enigmáticos.
- b. Consejos dados al rey Lemuel (31:19)
- c. Elogio a la mujer virtuosa (31:10-13)

VERSICULO CLAVE

Proverbios 1:7

Versículo principal:

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza”.

Proverbios 1:6

“Para entender proverbio y declaración, palabra de sabios, y sus dichos profundos”.

Proverbios 13: 24

“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige”.

Proverbios 14: 2

“El que camina en su rectitud teme a Jehová; mas el de caminos pervertidos lo menosprecia”.

Proverbios 31:29

“Muchas mujeres hicieron el bien; más tu sobrepasas a todas”.

Proverbios 31:30

“Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”.

Palabras claves:

“Sabiduría”, “Insensatez”...

Se examina la capacidad de vivir con justicia en términos prácticos.

Está sabiduría nos ayuda a discernir entre el bien y el mal, entre la verdad y el error, y entre la perspectiva divina y la humana. “El temor a Jehová es el principio de la sabiduría” (9:10), pero “la mujer insensata es alborotadora; es simple e ignorante”. (9:13).

Valor

Proverbios es valioso para nosotros como una guía para la sabiduría práctica en la vida cotidiana.

Nos enseña cosas tales como la lengua, cuestiones de dinero, la amistad, el hogar y contratos de negocios.

Sería bueno para los creyentes (en especial los jóvenes) leer un capítulo de Proverbios cada día y así leer todo el libro cada mes.

El NT cita a Proverbios en: Romanos 3.15 (Pr 1.16); Hebreos 12.5–6 y Apocalipsis 3.19 (Pr 3.11–12); Santiago 4.6 y 1 Pedro 5.5 (Pr 3.34); Romanos 12.20 (Pr 25.21–22); y 2 Pedro 2.22 (Pr 26.11).

LIBRO DE ECLESIASTÉS

El libro de Eclesiastés significa “**Predicador**”, es aquel que se sienta en una asamblea o en una iglesia y habla. Este procede de la palabra griega ekklesia, que en el NT se traduce «iglesia» o «asamblea». Lleva la idea de un predicador (o del que debate) hablándole a una asamblea de personas (véanse 1.1–2; 12.8–10). En hebreo se le llama Cohélet . Este libro es de género sapiencial y se encuentra entrelazado con la poesía.

Se refiere al hombre que se halla “bajo el sol”, razonando sobre la vida, y la mayor altura del conocimiento, de que hay un Dios y que llegará el día en que traerá toda obra a juicio.

El Predicador aquí presenta un problema práctico y lo analiza procurando llegar a una conclusión.

La Inspiración consigna todo lo que sucede en la vida, pero las conclusiones y razonamientos son a pesar de todo el hombre mismo.

La presentación trata de cómo un hombre sin Dios busca la felicidad. La busca por la senda equivocada, por los medios terrenales tales como:

- Alegría
- Plantando viñas
- Plata y oro
- Su sabiduría humana

El libro evoca(traer alguna cosa a memoria) un tiempo cuando las respuestas tradicionales a las grandes preguntas sobre el significado de la vida habían perdido su relevancia.(sobresaliente ,notable).

El predicador en lugar de responder a esas preguntas con citas bíblicas, utiliza una metodología que se apoya en la observación y en la inducción.

Contiene palabras de sentido oscuro y confuso, y el estilo es desarticulado(separado). Hace referencia a costumbres, incidentes, circunstancias y dichos entendibles en aquella época, pero extraños para el pensamiento actual.

El material no está relacionado entre sí, lo que hace suponer que pudo haber sido una colección de diversos fragmentos unidos en solo libro.

Se constituye narrativa y comparativa, combinando un poco la poesía y la prosa.

Aún cuando el libro en su mayoría es sapiencial se da una excepción en el capítulo 3, n los versos del 1 al 8, en donde se emite un poema, en donde su rima es consonante y perfecta.

CONTENIDO

Presenta un mensaje de suma importancia en su crítica a la religión secularizada (muy vieja antigua) y a los hombres que han errado en su pensamiento. Subraya que la búsqueda de la felicidad y de la satisfacción humana fuera de Dios, siempre termina en "vanidad de vanidades" (1:2; 12:8)

Eclesiastés testifica que aunque el hombre no pueda resolver todos sus problemas en esta vida, puede reposar confiadamente en la seguridad .

El autor reconoce que el significado de su existencia va más allá de la vida terrenal.

Si el hombre concibe el mundo como un fin en sí mismo, la vida se torna en vanidad; pero si lo considera como un medio por el cual Dios le revela su amor y su justicia, entonces la vida tiene significado (2:25; 5:18-20).

Aquí nace una pregunta, "¿Vale la pena vivir esta vida?" ; El predicador con su sabiduría trata de contestar esta interrogante.

1- Problema (pregunta) 1.1–3 indica su primera conclusión)

« ¿Vale la pena vivir esta vida?» Esta es la cuestión que Salomón debate.

la vida no vale la pena vivirse porque está llena de vanidad (vacío). Luego indica sus razones:

A. El hombre sólo es un diente en un enorme engranaje (1.4–11).

¿Qué es el hombre comparado con el vasto mundo? Todo en la naturaleza continúa, siglo tras siglo, pero el hombre está aquí por un breve tiempo, luego muere. Todo parece muy desprovisto de significado. Es vanidad. (Salomón usa la palabra «vanidad» treinta y siete veces en este libro.) Puesto que la vida es tan corta y el hombre tan insignificante, ¿por qué molestarle con vivir siquiera?

B. El hombre no puede comprenderlo todo (1.12–18).

Salomón fue el más sabio de los hombres, sin embargo, cuando trató de comprender el significado de la vida, se quedó confuso.

Cuántos filósofos sabios han tratado de explicar la vida, sólo para admitir completa ignorancia.

¿Es razonable vivir cuando no se puede entender de qué se trata al fin y al cabo la vida?

C. Los placeres del hombre no satisfacen (2.1–11).

Salomón tenía abundancia de dinero, placer, cultura y fama; sin embargo, admitió que estas cosas no satisfacían. Tampoco duraban. Véase lo que Jesús dijo al respecto en Lucas 12.13–21.

D. La muerte lo acaba todo (2.12–23).

«Un mismo suceso» (la muerte) le ocurre tanto al necio como al sabio, al rico y al pobre.

Una persona trabaja toda su vida, luego muere y deja la riqueza para que otro la disfrute. ¿Es esto justo?

Estos cuatro argumentos parecen conducir a una gran conclusión: para el ser humano no vale la pena vivir. Pero Salomón no llega a esa conclusión.

En 2.24–26 nos dice que debemos aceptar las bendiciones de Dios hoy, disfrutarlas y beneficiarnos de ellas.

Esto concuerda con el consejo de Pablo en 1 Timoteo 6.17. Pero incluso este «vivir para hoy» no satisface por completo, porque los seres humanos quieren ir más allá de hoy.

11- Se discute el problema (3–10)

A. Dios tiene un propósito en nuestras vidas (cap. 3).

Dios equilibra la vida: nacimiento-muerte, tristeza-alegría, encuentro-partida.

¿Por qué lo hace? Por dos razones:

(1) para que no pensemos que podemos explicar fácilmente las obras de Dios (v. 11), y (2) para que aprendamos a aceptar y disfrutar lo que tenemos (vv. 12–13).

Esto quiere decir que las cosas del mundo jamás pueden realmente satisfacernos.

Por consiguiente, debemos hallar la voluntad de Dios para nuestras vidas y permitirle que Él «mezcle los ingredientes» de acuerdo a su propósito.

B. Dios da riquezas de acuerdo a su voluntad (caps. 4–6).

Estos capítulos tratan del significado de las riquezas. ¿Por qué una persona es rica y otra pobre? ¿Por qué hay injusticia y desigualdad en el mundo?

Porque Dios tiene un plan para nosotros, no debemos confiar en las riquezas inciertas sino en el Señor. No viva para las riquezas, sino úselas de acuerdo a la voluntad de Dios.

C. La sabiduría de Dios puede guiarnos por la vida (caps. 7–10).

La palabra sabiduría (o sabio) se usa más de treinta veces en los capítulos 7–12.

Es cierto que la sabiduría del hombre no puede sondear el plan de Dios, pero Él puede darnos sabiduría para conocer y hacer su voluntad.

Simplemente porque no logremos comprenderlo todo no significa que debemos darnos por vencido en desesperación. Confíe en Dios y haga lo que le dice que haga.

III. Se decide el problema (11–12)

Salomón ya ha decidido que el hombre no es «un diente en el engranaje» y que no hay nada de malo en disfrutar de las riquezas y placeres para la gloria de Dios, y que nuestra incapacidad para comprender todo lo que Dios hace no es obstáculo para una vida feliz.

En los capítulos 11–12 Salomón resume todo el asunto con tres admoniciones (amonestaciones) prácticas.

A. Vive por fe (11.1–6).

Las circunstancias nunca van a ser ideales en esta vida, pero debemos seguir adelante y obedecer a Dios y confiarle a Él los resultados.

Si espera el viento o el día correcto, quizás pierda la oportunidad. Tal vez parezca necio, como alguien que arroja pan en aguas corrientes, pero Dios velará para que eso vuelva a usted.

B. Recuerda que la vida acabará (11.7–12.7).

Un día moriremos, de modo que aprovechamos al máximo la vida que tenemos ahora.

Esta no es una actitud mundana:

«Comamos, bebamos, y alegrémonos, que mañana moriremos».

Más bien es la actitud de Pablo en Filipenses 1.20–21:

vivir es Cristo y morir ganancia.

Nótense aquí las tres palabras clave dirigidas especialmente a los jóvenes: alégrate (11.9), quita (11.10) y acuérdate (12.1).

Alegrarse de las bendiciones de Dios mientras se es joven; quitar de la vida los pecados que causan tristeza; y acordarse de servir a Dios y temerle en los días de la juventud.

C. Teme a Dios y obedécele (12.8–14).

Viva como quien un día enfrentará el juicio.

Si la muerte lo acaba todo, la vida no vale la pena vivirse, y todo verdaderamente es «vanidad» y vacuidad.

Pero 1 Corintios 15 aclara que la muerte no es el acabóse. En razón de que Cristo resucitó de los muertos, nosotros también resucitaremos. Y la gloria y la recompensa que gozaremos en la eternidad dependerá de las vidas que hayamos vivido aquí en la tierra. Por consiguiente, nuestra labor «en el Señor no es en vano» (1 Co 15.58).

Desde el punto de vista humano «debajo del sol» parece como si la vida es fútil y vacía; todo es vanidad.

Pero cuando se vive en el poder de Dios y para su gloria, la vida se vuelve significativa.

Una persona puede vivir y laborar cincuenta años y luego morir.

¿Significa esto q que desperdició su vida? Por supuesto que no. Su trabajo en el Señor no es en vano.

Cuanto Cristo vuelva, recibirá las recompensas de sus trabajos. «El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn 2.17).

El inconverso lo pierde todo al morir; lo mismo el cristiano carnal y mundial que «será salvo, mas así como por fuego» (1 Co 3.15). Pero el cristiano fiel que hoy se regocija en las bendiciones de Dios y usa su vida para glorificar a Cristo, recibirá abundantes recompensas en la vida venidera.

A la luz del NT, Eclesiastés no es un libro «pesimista» que niega las alegrías de la vida. Más bien demuestra que aunque hay muchos misterios en la vida que no sabemos explicar, podemos vivir de tal manera que disfrutemos las bendiciones de Dios y glorifiquemos su nombre.

AUTOR:

Se menciona a Salomón como autor; véase 1.1–2, 12. Sin duda se le conoció tanto por su sabiduría como por su riqueza y disfrute de placeres. Ningún otro rey del AT encaja mejor en la situación descrita en este libro.

Sin embargo, únicamente la primera sección del libro muestra indicio de tal paternidad, aunque aún allí no se menciona que sea él.

El autor reconoce que el significado de su existencia va más allá de la vida terrenal.

Si el hombre concibe el mundo como un fin en sí mismo, la vida se torna en vanidad; pero si lo considera como un medio por el cual Dios le revela su amor y su justicia, entonces la vida tiene significado (2:25; 5:18-20)

Palabras claves

Algunas de las palabras y frases clave en Eclesiastés son:

“hombre”, “vanidad”, “trabajo”, “sabiduría o sabio”, “mal”.

Sin Dios nuestra vida no tiene sentido. Todo es vacío, sin esperanza, y todo es vanidad.

TEMA CENTRAL:

El tema aparece en 1.1–3 Salomón mira la vida con lo que parecen contradicciones y misterios, y se pregunta si el «inacabable bregar» de la existencia vale la pena.

Las personas se esfuerzan toda su vida, luego mueren y alguien menos digno hereda su riqueza y la desperdicia.

Salomón llega a la conclusión de que lo mejor que se puede hacer es disfrutar de las bendiciones de Dios hoy, temerlo y guardar su Palabra. Por supuesto, con la aclaración adicional del NT sabemos que «nuestro trabajo en el Señor no es en vano» (1 Co 15.58).

El propósito de Koheleth es descubrir el bien supremo en la vida. Prueba el placer, la sabiduría, la riqueza pero las encuentra vanas.

Surge la pregunta: ¿Hay algo que valga la pena en el mundo?

Algunos eruditos consideran que la respuesta es negativa (1:2,3) Sin embargo, a lo largo de todo el libro se da un carácter positivo.

El predicador constantemente recomienda moderación en el goce de los dones de Dios, que goce de todo lo que le salga al paso de su labor, puesto que todo es bendición de Dios.

El tema central es que en esta vida todo es pasajero, los afanes y todo en este mundo llega a ser "vanidad" (inutilidad de todo esfuerzo humano)

VERSICULO CLAVE

Eclesiastés 1:2

"Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad".

BOSQUEJO DEL LIBRO:

La introducción del libro trata acerca de cómo un hombre caído busca felicidad en Dios.

1. Capítulo 1:15: Lo torcido y lo incompleto, Dios puede arreglarlo.
2. Capítulo 2:24: Lo mejor no es comer y beber, sino lo que hizo María de Betania, buscar a Dios.
3. Capítulo 3:3: Hay tiempo para todo. Para el creyente el tiempo siempre es de hacer el bien "No nos cansemos de hacer bien".
4. Capítulo 7:16,17: "El limpio, límpiese más todavía".
5. Capítulo 8:15: "Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y las demás cosas os serán añadidas".
6. Capítulo 9 y 10: Se aprecia lo siguiente:

- Alegría
- Plantando viñas
- Plata y oro
- Su sabiduría humana

La sabiduría que encontramos en Eclesiastés es muy significativa, ella nos enseña a organizar una escala de valores, que fortalece el carácter, nos hace más íntegros y nos conduce a la felicidad, además nos advierte de lo absurdo de no temer al Señor.

Tenga presente que Salomón razona sobre lo que ve y conoce «debajo del sol». Si usted se detiene en Eclesiastés, se quedará en las sombras; debe avanzar a la plena revelación del NT para tener todo el consejo de Dios. Muchas de las sectas falsas citan versículos aislados de este libro para respaldar sus extrañas doctrinas.

CANTAR DE LOS CANTARES

Puesto que Salomón compuso más de 1.000 cantos (1 R 4.32), este debe clasificarse como el mejor de todos.

Es un libro lleno de símbolos e imágenes, un libro que requiere madurez y discernimiento espiritual para apreciarlo y disfrutarlo.

Sin duda, cualquier estudiante que abuse del lenguaje y del mensaje de este inapreciable libro revela carnalidad en su vida...

Término poético en que se referían hechos históricos legendarios y tradicionales, y además, acciones memorables de uno o dos personajes. **Es un cántico nupcial.**

El Cantar de los Cantares abunda en imágenes orientales y está lleno de bellas descripciones de paisajes del lugar.

Es un hermoso idilio de amor y cortejo. único por su colección de poesía amorosa. Esta escrito en prosa. Significa **un cantar de “gesto”**.

El cantar es un poema, así que no trataremos de entender el texto sino que nos dejaremos llevar por él, y nos abrirá un universo.

El revive nuestras propias experiencias y nos toca al corazón, pues nos habla del Amado y de la Amada: es el poema del encuentro amoroso.

La búsqueda, el reencuentro, las huidas son encantadoras y verídicas sólo porque translucen un misterio, un Alguien nos atrae. De ahí el título que el libro se da a sí mismo:

«el canto sublime».

El Cantar es la intuición (sensibilidad) y la búsqueda del Único más allá de todas las apariencias; él, por otra parte, está totalmente fascinado por la búsqueda de la criatura que ha elegido, que para él es única e irreemplazable.

Las canciones de amor eran populares en todas las tierras de la antigüedad. Algunos creen que este libro es una colección de canciones de amor usadas en las fiestas de bodas.

Es un canto de amor. Desvela todas las intimidades secretas de la vida conyugal. Es un poema oriental, en el que se muestra el amor del Señor por su pueblo, figurado como la relación entre esposo y esposa, lo que a su vez es el tema de la obra.

Este libro ha sido interpretado de diversas maneras:

- Es un libro corto de ocho capítulos, que despierta un deseo en leerlo y comprender espiritualmente, lo profundo que es el amor del Señor por su Iglesia y de ésta por su Señor. Algunos lo consideran una alegoría histórica, y otros lo ven como un drama o cantar de bodas.
- Otra interpretación es, la "hipótesis pastoral", que ve en el Cantar un drama con tres personajes principales.

El rey Salomón, la sulamita, y su esposo, un pastor, del cual está enamorada.

En esta interpretación, Salomón lleva a la Sulamita a su palacio y trata de ganar su amor (1:9-11; 3:6 - 4:7; 7:5-10; 7:1-9), pero ella sigue pensando en su amante, el pastor (1:2-8) y en su regreso (2:8 - 3:5).

Durante la separación, sueña con él (5:2-16).

La Sulamita se resiste a los deseos del rey, quien por fin la deja regresar al lado de su amado (8:5-14).

Otra teoría ve sólo dos personajes principales:

Salomón y la Sulamita.

La interpretación más aceptada es el que el libro presenta el amor y el matrimonio dentro del marco bíblico, ya que el matrimonio es ordenado por Dios para el hombre.

El lazo matrimonial se utiliza en el Antiguo Testamento para ilustrar la relación entre Jehová e Israel, y en el Nuevo Testamento, entre Cristo y la Iglesia.

Los que consideran este libro como una alegoría, ven al novio como prototipo de Cristo y a la novia como prototipo de la Iglesia.

Esta visión de Yavé, el Dios guerrero, como "el Esposo", no es totalmente nueva en la Biblia; grandes profetas se habían apoyado en su experiencia conyugal para hablar de la alianza de Dios con su pueblo (Os 1-2).

A medida que se desenvuelve el sueño de amor, el autor del Cantar revive la esperanza del pueblo elegido. La Amada de Dios es Israel con su tierra, y el autor-poeta espera la venida del Único como rey- Mesías de la comunidad elegida.

Pero el autor deja que este encuentro se desenvuelva en un sueño, para así revelar su misterio: el llamado del amor viene de más allá que nosotros.

Esta orientación del Cantar explica el uso de comparaciones que parecerían extrañas si se tratara de novios corrientes, pero que en realidad son alusiones al pasado de Israel, a su Templo y a su tierra.

Significado de Cantares

El significado literal

Aquí tenemos una preciosa historia de amor.

Involucra tres personajes:

una hermosa joven, obligada por su familia a trabajar (1.5–6; 2.15);

su amado, indudablemente un joven vecino que se ha ganado su corazón y que también es pastor (1.7); y

el rey Salomón, a quien se conoce porque le atraen las mujeres hermosas (1 R 11.3).

Mientras se halla en uno de sus viajes para examinar sus tierras, Salomón conoce a la hermosa joven y la lleva a su palacio.

Allí la joven sólo piensa en su amado que está en su pueblo (1.1–2.7). Les dice a las mujeres del harem («hijas de Jerusalén» en 2.7; 3.5; 8.4) que no traten de persuadirla a olvidarse de su verdadero amor.

En 2.8–3.5 ella recuerda a su amado e incluso hasta sueña con él.

Salomón la visita (3.6–4.16) para tratar de ganar su cariño, su amado la ve en un sueño (5.1–6.3). De nuevo, el rey trata de conquistarla (6.4–7.9) pero la joven rehúsa (7.10–8.3). A ella no le impresiona la riqueza del rey, ni sus especias, tierras ni lisonjas.

Por último, el verdadero amor gana y la joven es puesta en libertad. Vuela hacia su amado (8.4–14) y se restaura de nuevo a su familia.

El Cantar de los cantares magnifica y santifica el amor matrimonial.

Dios hizo al varón y a la hembra, y fue Él quien «inventó» el sexo. El amor del hombre y su esposa debe ser una experiencia hermosa, según se describe en este libro, pero el pecado puede destruir este hermoso don.

En el libro de Proverbios, Salomón advierte en contra de los pecados sexuales; en el Cantar de los cantares, exalta la belleza y el gozo del amor matrimonial.

El significado histórico

Desde los primeros días los judíos vieron en esta historia un cuadro de la relación entre Jehová e Israel.

Israel se «casó» con el Señor en el monte Sinaí, cuando la nación aceptó la ley.

Isaías 54 describe esta relación matrimonial; véanse también Jeremías 3 y el libro de Oseas.

Es triste, pero Israel no fue fiel a su Esposo Divino y «actuó como ramera» con las naciones idólatras del mundo. Le dio la espalda a su Amado. Sin embargo, llegará el día cuando, como la joven en el Cantar de los cantares, Israel regresará a su hogar y se le restaurará a su Amado.

El significado típico

La relación matrimonial también se usa para describir la relación entre Cristo y la Iglesia. Véase Efesios 5.23–33. Esto se aplica no sólo a toda la Iglesia (los creyentes de esta era de la Iglesia), sino también a la iglesia local (2 Co 11.2).

Pablo veía a cada iglesia local como «casada con Cristo» y en peligro de que Satanás y el mundo la sedujera al pecado.

Así como los esposos son «uno» y se pertenecen el uno al otro, Cristo y su Iglesia son uno. Somos «huesos de sus huesos, carne de su carne».

Él está en nosotros, nosotros estamos en Él.

Él nos amó (tiempo pasado) y mostró ese amor muriendo por nosotros en la cruz.

Nos ama (tiempo presente) y demuestra este amor cuidando de nosotros, nutriéndonos mediante la Palabra y procurando embellecernos espiritualmente tanto como sea posible.

En el futuro continuará amándonos y participaremos de su gloria en la eternidad.

Las «bodas del Cordero» se avecinan (Ap 19.7–9).

Cristo volverá en gloria y llevará a su Esposa al cielo.

El significado práctico

Este libro presenta un cuadro vívido del amor fiel y la comunión que se profundiza cada vez más.

Los términos íntimos que se usan sólo ilustran el maravilloso amor entre Cristo y el cristiano. Notemos cómo el amor y el matrimonio ilustran la vida cristiana:

A. Salvación.

Estamos «casados con Cristo» (Ro 7.4). El matrimonio involucra a toda la persona: mente, corazón, voluntad, cuerpo.

Un muchacho se encuentra con una muchacha y llega a conocerla con su mente. Tal vez esa amistad se profundice y capture su corazón. Pero aún no está casado con ella. No es sino hasta que él dice: «Sí, la acepto», que está casado.

Muchos saben algo acerca de Cristo y hasta tienen sensaciones emocionantes, pero nunca han dicho: «Sí, acepto», ni confiado en el Señor.

B. Dedicación.

Cuando un hombre y una mujer se casan, todo lo que son y todo lo que tienen les pertenece mutuamente. Sus cuerpos no son suyos (1 Co 7.1–5); viven para complacer al otro. Así es con la vida cristiana: nuestros cuerpos le pertenecen a Cristo (véase Ro 12.1–2) y vivimos para agradarle a Él, no al mundo.

Satanás y el mundo (como Salomón en nuestra historia) tal vez traten de tentarnos para alejarnos de nuestra devoción a Cristo (Stg 4.4), pero debemos perseverar siendo leales a Él.

Cuando un hombre y una mujer se aman, ningún sacrificio es demasiado grande, ni ninguna carga demasiado pesada. Véase en 2 Corintios 11.2 la advertencia de Pablo en cuanto al «adulterio espiritual».

C. Comunión.

Esta es tal vez la más grande lección del Cantar de los cantares: la profunda comunión que debe existir entre los que se aman.

Sin importar a dónde Salomón llevó a la joven, el corazón de ella siempre estaba con su amado. Hablaba de él, soñaba con él y cuando quedó libre, corrió a él.

¿Tenemos esta clase de amor por Cristo? ¿Vemos su belleza? (Sal 45). ¿Nos damos cuenta de cuánto nos ama y anhela nuestra comunión?

En Cantares 5 tenemos un interesante cuadro de la comunión del creyente con el Señor.

La joven duerme, pero la voz de su amado se oye fuera de la puerta. Quiere darle su amor, pero ella es demasiado perezosa para abrir.

«Tengo que ponerme mi abrigo; tengo que lavarme los pies». Es como si dijera: «Por favor, no me molestes. Estoy demasiado cómoda». Luego ella ve su mano (v. 4) y se da cuenta de su pecado. Recuerde:

Sus manos están horadadas (traspasadas). Ella entonces se levanta, pero, tristemente, su amado se ha ido. Dejó cierto perfume en la puerta, pero, ¿de qué sirve la bendición sin el que bendice?

Al tratar de hallar a su amado la joven se mete en problemas y disciplina.

Cuán a menudo el Señor quiere tener comunión con nosotros durante el día, pero estamos demasiado atareados. Como Marta (Lc 10.38–42), estamos «afanados con muchas cosas».

Cuánto más felices serían nuestras vidas si tan solo mantuviéramos nuestros corazones abiertos a los impulsos de su amor. Así como el esposo y la esposa que se aman piensan el uno en el otro cuando están separados durante el día, el cristiano fiel debe pensar en su Salvador y tener comunión con Él.

En 1.1–7 la joven no ve belleza en sí misma, pero en 1.14–17 su amado describe con tiernas palabras la hermosura de ella.

En 2.1 ella se ve como la rosa común, el lirio ordinario, pero su amado la ve como un hermoso manzano, como un lirio en medio de espina (2.2–3). (A pesar de que lo cantamos en un himno bien conocido, es la mujer la que habla en 2.1 y no el Señor.).

D. Gloria.

El matrimonio aún no se ha efectuado. Estamos desposados con nuestro Señor y el Espíritu Santo es el «anillo divino de compromiso» (Ef 1.13–14).

Todavía no le hemos visto, aunque le amamos (1 P 1.8). Pero un día la voz del Novio se oirá y Jesús volverá por su Iglesia.

Entonces la maravillosa cena de bodas se celebrará (Ap 19.1–9) y estaremos para siempre con el Señor. No debe sorprendernos que al concluir Cantar de los cantares la joven dice: «Apresúrate, amado mío».

Nosotros tan solo podemos añadir: «Sí, ven pronto, Señor Jesús».

AUTOR:

El primer versículo del libro atribuye el Cantar a Salomón, quien compuso 1005 cánticos (1 Reyes 4: 32).

Se desconoce cuando los compuso, pero es probable que lo compusiera a principio de su reinado.

Si Salomón fue su autor, tuvo que haberse escrito en el siglo X a. C., aunque parte del vocabulario se cambió en fecha posterior.

Possiblemente a esto se deba la presencia de voces griegas y persas, que este libro contiene.

Este libro fue escrito en los tiempos más esplendorosos de la monarquía hebrea, anteriores a la división del reino.

El lugar de la escritura es Jerusalén, en los primeros años del reinado de Salomón.

TEMA CENTRAL

El tema central es la exaltación de los valores espirituales del amor, el anhelo intenso de la presencia del ser amado, la devoción, la mutua posesión y la entrega, la comunicación, la perseverancia y la fidelidad a toda costa.

VERSIÓN CLAVE

Cantares 8:7

“las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese I hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían.

Palabras claves

“Amor”, “Matrimonio”.

PERSONAJES PRINCIPALES:

Salomón:

Tipo de Cristo como Rey. El amado.

La Sulamita:

Tipo de la Iglesia, sacada del mundo y trasladada a la nueva Jerusalén. La amada.

Hijas de Jerusalén:

Compañeras de la novia. Tipo de los cristianos de poca experiencia con Dios, que están en los niveles espirituales más bajos y que nunca entran en una comunión íntima y personal con Dios.

BOSQUEJO DEL LIBRO:

Capítulo I:

La amada busca al amado

Cantares: 1: 1-8

Quien realmente haya experimentado el amor de Dios en su vida, siempre anhelará estar cerca de Cristo cada día, para disfrutar de Su presencia y de Su bendición.

Capítulo II:

Encuentro de la amada con el amado.

Cantares: 1: 9-17

La Iglesia que busca al Señor arranca de sus labios expresiones de aliento y ánimo para su amado, que a su vez corresponde con frases de alabanzas y gratitud a su amada.

Capítulo III:

Las virtudes del amado:

Cantares: 2: 1-7

La íntima comunión con el Señor nos llevará a conocer con mayor profundidad todo lo que Él es y lo que representa para nuestras vidas y cuán grande es su hermosura.

Capítulo IV:

El llamado del amado a su Iglesia.

Cantares: 2:8-17

Los oídos espirituales de la Iglesia del Señor deben estar afinados para escuchar la voz de aquel que pronto viene a buscarla para estar con Él por toda la eternidad.

Capítulo V:

La comunión y la unión de la Iglesia con Cristo

Cantares 3

La presencia de Cristo en medio de su Iglesia se hace aún más real cuando mantenemos una elevada y perfecta relación y comunión con Él y los unos con los otros.

Capítulo VI:

El amado describe a su amada

Cantares 4 al 5:1

La Iglesia de Jesucristo debe vivir, de tal forma que cuando su amado la mire, conquiste el corazón de aquel que se entregó a sí mismo por ella para salvarla.

Capítulo VII:

La amada describe a su amado

Cantares 5: 5-16

La mejor forma de motivar a otros a buscar a Cristo es, hablarles del impacto que han producido en nuestras vidas sus maravillosas y eternas virtudes.

Capítulo VIII:

La verdadera Iglesia de Cristo

Cantares 6

La fisonomía espiritual de Cristo le dio a la Iglesia la distinción de las demás naciones sobre la faz de la tierra, como un pueblo diferente que vive para Él.

Capítulo IX:
Una imagen clara de la Iglesia

Cantares 7

La Iglesia siempre debe procurar agradar a Cristo en todo, pues eso trae gozo al corazón del Señor y, por consiguiente, la bendición de Dios sobre ella en todo momento.

Capítulo X:
La perfección alcanzada

Cantares 8

Solo los que no temen ser menospreciados por amar a Dios, por encima de todas las cosas, pueden perfeccionar su amor hacia Él y mantenerse amando por toda una vida, aún hasta la muerte.

LIBRO DE LAMENTACIONES

LAMENTACIONES 1–5

Esta es una colección de cinco «lamentaciones» o «endechas fúnebres» conmemorando la caída de Jerusalén ante los babilonios en el 586 a.C.

Jeremías presenció este trágico suceso. Se le partió el corazón al ver a Jerusalén y el templo destruidos, el pueblo masacrado y los prisioneros llevados cautivos a Babilonia.

Podemos ver las lágrimas del profeta a través de todo el libro. De este libro podemos aprender cinco importantes lecciones acerca de Dios y su voluntad.

Era un libro leído en las sinagogas el día de luto por la destrucción del templo. (9 de Ab = Julio, Agosto).

Los judíos llaman al libro Ekháh (hebreo, '¡Cómo, ay!'), la primera palabra del texto hebreo, clásica exclamación hebrea de lamentos (1:1, 2:1, 4:1.)

Se lo denomina también Kinot (hebreo, 'elegías', 'endechas' o 'lamentaciones').

En la lengua española tiene su origen en Threnoi (griego, 'elegías').

En Threni id Est Lamentationes Jeromiae Prophetae (latín, 'Elegías esto es, lamentaciones del profeta Jeremías').

Escrito durante el exilio en Babilonia, 586-538 a.c. (la destrucción de Jerusalén y el retorno del exilio)

Lamentaciones consta de cinco poemas en forma de endechas o lamentos fúnebres escritos tras la caída de Judá y la destrucción del primer Templo a manos de los babilonios.

Los especialistas creen que fue redactado para su recitación pública durante los días de luto observados todos los años en recuerdo de estos desastres nacionales.

Los primeros cuatro poemas (capítulos 1 al 4) son acrósticos alfabéticos. (arreglos alfabéticos).

Los capítulos 1, 2 y 4, que siguen el modelo de canciones funerarias más antiguas, contienen 22 versículos, cada uno de los cuales se inicia con una letra diferente del alfabeto hebreo de 22 letras.

Esta forma sirvió no solo para facilitar la memorización, sino expresar más plenamente la totalidad del dolor.

El capítulo 3, una lamentación individual (el doliente es una personificación de Judá) contiene 66 versículos, 3 por cada letra del alfabeto.

El capítulo 5, una lamentación colectiva, es también alfabético por contener 22 versos, aunque no se trata de un acróstico.

Las cinco lamentaciones hablan de una forma conmovedora del duro castigo que Dios ha infligido a su pueblo por sus pecados.

El primer lamento describe y explica las aflicciones de Jerusalén en términos generales.

El segundo habla del desastre con más detalles, y recalca que la destrucción de la ciudad es un juicio divino por el pecado y aquí está incluido el tercero,

El cuarto subraya algunas lecciones que la ciudad ha aprendido por el juicio.

El quinto y final habla de la manera que Jerusalén a raíz de su sufrimiento, se ha lanzado sobre la misericordia divina, esperando que Dios de nuevo sea misericordioso para con Israel, purificado por la aflicción.

Junto con estos angustiados versículos aparecen líneas recordando la piedad de Dios y expresando la esperanza de que se aplaque su ira y restaurará al castigado Israel.

Sin embargo, otras líneas instan con fervor a Dios a aplicar a las naciones opresoras una recompensa según la obra de sus manos (3,64).

Estos 5 poemas conforman una canción fúnebre por la muerte de Jerusalén.

Son más que todo lamentos nacionales utilizados muy probablemente en el culto durante los días de ayuno y arrepentimiento.

El mensaje de lamentaciones combina el elemento sacerdotal, el profético y el de la sabiduría.

La angustia del pueblo desolado es presentada a Dios en oración; pero junto a esta oración intercesora, está el reconocimiento profético:

- El desastre es un juicio de Dios.
- Judá ha caído a causa de su pecado.

Dios sin embargo castiga para llamar al arrepentimiento (3:25-30) y no dejará de confirmar su pacto (3:119-24).

Lamentaciones junto con los libros de sabiduría **tratan de escudriñar el misterio del sufrimiento y la voluntad de Dios.**

Lamentaciones es uno de los cinco libros del Megilloth (estos eran leídos públicamente en las siguientes fiestas judías:

- Nueve de Ab (Lamentaciones)
- Purim (Ester)
- Pentecostés (Rut)
- Tabernáculos (Eclesiastés)
- Pascua (Cantares).

CONTENIDO

I. Lo terrible de los juicios de Dios (1.1-6)

Estos versículos comparan a Jerusalén con una rica princesa o reina que de repente la dejan sola y la privan de toda su riqueza y hermosura. Antes estaba llena; ahora está vacía. Antes la honraban; ahora está en desgracia. Su gozo se ha reemplazado con lágrimas; sus grandes victorias ahora se pierden en la derrota.

¿Por qué? Debido a que en lugar de amar a Jehová ha cortejado a muchos «amantes» (v. 2) y a los dioses falsos de las naciones paganas.

Ahora esas naciones paganas se han convertido en sus enemigas.

El pecado siempre trae aflicción y tragedia. En el capítulo 2 Jeremías explica que Dios no será más su amigo, sino su enemigo. Antes Él peleaba las batallas de ellos, pero ahora era demasiado tarde.

Lea la triste descripción de los que por el hambre se comían a sus hijos (2.20; 4.10; y véase Jeremías 19.9).

Jerusalén no sólo perdió su gozo, riqueza y hermosura, sino también su testimonio. Todos los paganos se ríen de ella (2.15-16).

Sin duda esto se aplica al creyente hoy: cuando Dios castiga al rebelde la experiencia no es nada fácil.

El pecado siempre hace que el pecador pierda.

II. La rectitud de la ira de Dios (1.18–22)

«Estamos cosechando simplemente lo que sembramos», es el clamor del profeta.

Los terribles juicios que vinieron eran sólo lo que la ciudad y la nación merecían.

«Nos hemos rebelado contra su Palabra».

La rebelión siempre acarrea la disciplina; véase Hebreos 12.1–14. ¿Por qué permitió Dios que su pueblo fuera al cautiverio? Para enseñarles a confiar en Él y a obedecer su Palabra.

En el versículo 19 Jeremías menciona los siguientes buscapiéritos:

los «amantes», es decir, los falsos dioses y las naciones paganas en quienes Judá confiaba cuando se veía en problemas; y los falsos profetas y sacerdotes que enseñaban mentiras y le daban al pueblo una confianza falsa.

Cuando una nación no escucha la verdad de la Palabra de Dios, no hay esperanza para tal nación.

¿Qué podía hacer el pueblo? Nada, excepto someterse a la mano de disciplina de Dios y confiar en su misericordia (1.22).

La confesión de pecado es mejor que la rebelión continua contra Dios. Era demasiado tarde para que Dios cancelara la invasión, pero Él vería el arrepentimiento de su pueblo y empezaría a obrar a favor de ellos incluso mientras estuvieran en el cautiverio.

III. La veracidad de la Palabra de Dios (2.17)

«Ha cumplido su palabra». Durante cuarenta años Jeremías le había advertido al pueblo que sus pecados traerían juicio; sin embargo, la nación no escuchaba.

El pueblo no quería oír la verdad; preferían los «mensajes populares» de los falsos profetas (2.14).

Jerusalén se reía de Jeremías, lo persiguió y hasta trató de matarlo, pero al final Dios honró a su siervo y sus palabras se hicieron realidad.

Léase en Jeremías 4.5–10 el mensaje de advertencia dado por el profeta. Léase en Jeremías 5.30–31 su descripción de la nación creyendo mentiras. Suena muy contemporáneo.

En Jeremías 6.13–14 compara a los falsos profetas con los médicos que ocultan los síntomas, pero no curan la enfermedad.

Véase 8.11, 21–22. En 23.9ss,

Jeremías explica lo que ocurre a un pueblo cuando rechaza la verdad de la Palabra de Dios y cree en las mentiras de los hombres.

Sin embargo, la verdad de la Palabra de Dios seguirá firme, así como lo hizo en los días de Jeremías.

El tiempo ha llegado cuando la gente no puede soportar la «sana doctrina», sino que quiere en su lugar predicadores que le acaricien los oídos y les entretengan con un mensaje de falsa seguridad (2 Ti 4.1–5).

No cabe duda que Dios juzgará a este mundo, a pesar de lo que digan los falsos profetas.

IV La ternura del corazón de Dios (1.12–16)

Jeremías nos revela el corazón de Jehová, destrozado por los pecados de su pueblo.

El juicio es la «extraña obra» de Dios (Is 28.21); no aflige porque quiere. E incluso cuando en efecto castiga a su pueblo, está con ellos en su sufrimiento (Is 63.9). «El Señor al que ama castiga».

Las lágrimas de Jeremías nos recuerdan que Dios ama a los suyos, incluso cuando son rebeldes, y que su amor hacia ellos jamás cambia.

Al pasar la gente por las ruinas, Jeremías les pregunta: « ¿No os commueve a cuantos pasáis por el camino?» Podemos oír la voz de Jesucristo aquí, cuando lo colgaron en la cruz por los pecados del mundo. ¿Recuerda cómo lloró sobre Jerusalén porque vio que se avecinaba el día del juicio sobre la ciudad?

Dios, en su amor, ha advertido al pueblo respecto a sus pecados y a su juicio inminente. Es más, desde el mismo Moisés el Señor advirtió a Israel que no siguiera a los dioses falsos (véanse Lv 26 y Dt 28).

En amor envió profetas para que les previnieran (2 Cr 36.15–17), pero no querían escuchar. Ahora, en su amor, tenía que castigarlos para enseñarles las lecciones que no querían aprender.

V La fidelidad de la misericordia de Dios (3.18–36)

Aquí, en el corazón de este libro, hallamos una de las más grandes confesiones de fe que se hallan en toda la Biblia. Jeremías se ensancho en

sus aflicciones y en el sufrimiento de su pueblo, pero entonces alzó sus ojos al Señor... y este fue el punto decisivo.

En medio de la aflicción y la ruina recordó la misericordia de Dios.
«Nunca decayeron sus misericordias».

Nosotros le fallamos, pero Él no nos falla. «Grande es tu fidelidad».

La fidelidad de Dios es un tremendo estímulo en días cuando los corazones de las personas desfallecen de temor. Si usted edifica su vida sobre personas o cosas de este mundo, no tendrá esperanza ni seguridad; pero si lo hace en Cristo, el Fiel, estará seguro para siempre. Él es fiel para castigar (Sal 119.75); Lamentaciones mismo enseña esta lección.

Él quiere traernos al lugar de arrepentimiento y confesión (Lm 3.39–41). Él es fiel para perdonar cuando confesamos nuestros pecados (1 Jn 1.9). Es fiel para compadecerse cuando tenemos cargas y problemas (Heb 2.17–18; 4.14–16).

Nunca tenemos que temer de que esté demasiado ocupado como para escuchar o demasiado cansado como para ayudar.

Él es fiel para librar cuando clamamos su ayuda en la tentación (1 Co 10.13). Es fiel para guardarnos en esta vida y para la vida eterna (1 Ti 1.15; 1 Ts 5.23–24).

Podemos entregar nuestras vidas y almas en las manos del fiel Creador (1 P 4.19) y saber que Él hará bien todas las cosas.

Dios, en su misericordia, dejó un remanente de Judá, los protegió y bendijo durante los años de cautiverio y luego les permitió regresar a su tierra de nuevo.

Les capacitó para que reconstruyeran la ciudad y el templo; los protegió de las naciones paganas que aborrecían a los judíos.

Cuán misericordioso fue Dios con su pueblo. Cuán misericordioso es con nosotros hoy.

En tiempos duros necesitamos imitar a Jeremías, el cual dejó de mirarse para mirar al Señor y quien esperó en Él con paciencia y fe (3.24–26).

Demasiado a menudo nos miramos a nosotros mismos y a nuestros problemas y llegamos a estar tan desanimados al punto de darnos por

vencidos. En lugar de eso debemos «mirar a Jesús» (Heb 12.1–2) y permitirle que Él nos haga salir adelante.

Es difícil esperar en el Señor. Nuestra naturaleza caída anhela actividad y por lo general lo que hacemos sólo empeora las cosas.

Jeremías esperó en Dios, confió en su misericordia y dependió de su fidelidad.

Conocía la verdad de Isaías 40.31: «Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán».

TEMA CENTRAL

El libro de Lamentaciones se desarrolla en un marco duro para el pueblo de Israel, en la cual el profeta Jeremías mira el dolor de su pueblo y en las oraciones de él se incluye como un pecador.

A pesar que hay sufrimiento y lamento también hay un destello de esperanza, y de ahí es donde el profeta comienza a orar pidiendo misericordia para su pueblo.

Él alaba a Dios por su poder, justicia, y fidelidad y pone sus ojos en Dios para la futura restauración de Jerusalén.

El sufrimiento en nuestra vida a veces es el resultado directo del pecado. El sufrimiento pueda ser que sea permitido para ayudarnos a arrepentirnos.

Temas fundamentales

- El sufrimiento fue consecuencia de su pecado.
- El sufrimiento se percibía como que venía de Dios y no de los hombres.
- Su sufrimiento podría llevarlos a Dios.
- Sufrimiento y lágrimas y oraciones elementos que van juntos.
- La oración siempre debe buscar algún rayo de esperanza.
- Debían aceptar su sufrimiento pacientemente.

Palabras claves

“Ira” y “Lamentar”.

La ira de Dios ha aplastado a Jerusalén y ha vindicado la rectitud y justicia divinas. Todo lo que pueden hacer ahora es lamentarse por lo que una vez fue su gloriosa ciudad.

Versículo clave

Lamentaciones 5:19-22

"Más tú, Jehová, permanecerás para siempre; tu trono de generación en generación. ¿Porqué te olvidas completamente de nosotros, y nos abandonas tan largo tiempo?, vuélvenos, Oh Jehová, a ti y nos volveremos; renueva nuestros días como al principio. Porque nos has desechado; te has airado contra nosotros en gran manera".

BOSQUEJO DEL LIBRO

1- El significado de las aflicciones de Jerusalén 1: 1-22

Este abarca descripción explicación y efecto de las aflicciones de Jerusalén.

2- La realidad de las aflicciones de Jerusalén 2:1-22

Aquí veremos la adversidad, agonía y súplica de Jerusalén.

3- Algunos factores en la aflicción de Jerusalén 3:1-66

- La vara de la ira de Dios.
- La multitud de las misericordias de Dios
- La justicia de los juicios de Dios.
- La oración del pueblo de Dios.

4- Algunas lecciones derivadas de las aflicciones de Jerusalén 4:1-22

- La vanidad de la gloria humana.
- La vanidad del liderazgo humano.
- La vanidad de los recursos humanos.
- La vanidad del orgullo humano.

5- Las cuestiones de las aflicciones de Jerusalén 5:1-22

Jerusalén invoca aquí tanto la gracia como la gloria de Dios.

Este libro es una realidad del sufrimiento del pueblo de Israel, pero aún así ellos saben que si se arrepienten y claman a Dios él los oirá; y recibirán consuelo aunque ellos saben que su ira puede durar algún tiempo, pero su gran amor misericordioso durará para siempre.

SIGNIFICADO DE PALABRAS

ACERTIJO: Especie de enigma para entretenerte en acertarlo, cosa o afirmación muy problemática.

ACRÓSTICO: composición poética en que las letras iniciales, medias o finales de cada verso, leídas en el sentido vertical forman un vocablo o expresión.

AFORISMO: **Sentencia** breve y doctrinal. (pensamiento)

ALEGORÍA: Ficción que presenta un objeto al espíritu de modo que despierte el pensamiento de otro objeto.(metáfora).

ANTITÉTICO: es una figura que contrapone dos frases o palabras de significado contrario.

ASONANCIA: Identidad de vocales en las terminaciones de dos palabras, al contar desde la última sílaba acentuada: Río marido, baja agua, etc.

CANONICO: libros auténticos de la Sagrada Escritura.

CARISMA: Don gratuito que concede Dios a una criatura.

CULTUAL: de culto religioso.

CONSONANCIA: Reunión de sonidos acordes. Uniformidad de sonido en la terminación de las palabras. O sea cualidad de aquellos sonidos que, oídos simultáneamente, producen efecto agradable.

CONSONANTE: Dícese de las letras que solo pueden pronunciarse combinadas con una vocal, como la b .

CONTRAPONER: comparar una cosa con otra contraria.

ELEGÍA: Cierta composición poética del género lírico y de asunto triste.

ÉPICO: Perteneciente a la epopeya o a la poesía heroica.(digno de ser elevado, excepcional).

EPOPEYA: poema extenso, de asunto heroico, o sea serie de sucesos heroicos.

FISONOMÍA: rasgos y expresiones del cuerpo externo.

FRÍVOLA: algo ligero, superficial.

HETEROGÉNEO: que tiene naturaleza diferente.

HIPÓTESIS : suponer que algo es posible.

INTUICIÓN : sensibilidad , conocimiento claro y recto de verdades que penetran en nuestro espíritu sin necesidad de razonamiento .

LÍRICA: Poesía que en la antigüedad se cantaba con acompañamiento de lira.

LITERARIA: Relativo a la literatura.

METÁFORA: alegoría, es la figura que transporta el sentido de una palabra a otra, ejemplo:

La luz de la ciencia, la flor de la vida etc.

MÍSTICO: pertenece a los mitos.

MITO: una tradición alegórica que tiene por base un hecho real, histórico o filosófico.

MONARQUIA: gobierno de un estado por un solo jefe.

PARADÓJICO: lo que va en contra de la opinión común, (contradicción).

PARALELISMO: forma de poesía oriental en la que el segundo verso corresponde , contradice o completa el primero.

PARANOMASIA (PARONIMO): palabras parecidas en su escritura pero con significado distinto.

PENTATEUCO: nombre del conjunto de los cinco primeros libros canónicos de la Biblia.

POEMA: Obra larga en verso.

POESÍA: Arte de hacer versos. Obra o composición en verso.

PROSA: Forma natural para expresar las ideas.

REFRÁN: Proverbio, dicho sentencioso

SAPIENCIA: Libro de la sabiduría o relativo a la sabiduría.

SEMINÓMADA: pueblo que cambia de lugar con frecuencia.

SINÓNIMO: palabras de igual significado.

SINTETICO: método que procede de lo simple a lo compuesto.

BIBLIOGRAFÍA

1. De Valera, Cipriano. **"Biblia Plenitud"**. Editorial Caribe, 1960.
2. García, Ramón y Pelayo y Gross. **"Pequeño Larouse ilustrado. Diccionario de la Lengua Española"**. Ediciones Larouse.
3. Matthew, Henry. **"Comentario Exegético. Devocional Libros Poéticos"**. Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva.
4. Román, Matilde. **"El Cantar de los Cantares"**. 1966.
5. Wiltom , M.Nelson. **"Diccionario ilustrado de la Biblia"**. Editorial Caribe.
6. Vila-Escuain. **"Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado"**. Libros CLIE, 1985.
7. **BIBLIOTECA ELECTRONICA CARIBE.**